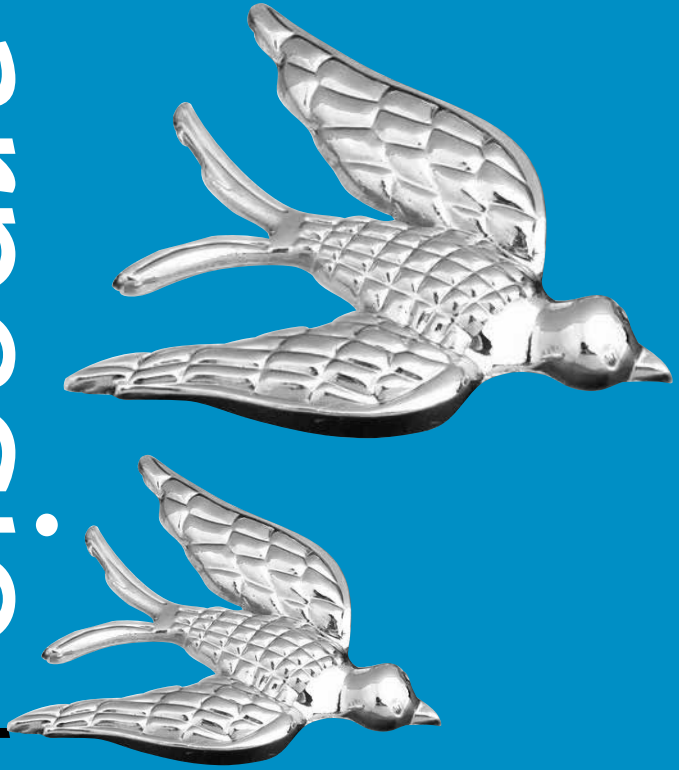


PORFIRIO GARCÍA TREJO

arpesqio de



# pájaros

Antología poética  
(1988-2012)



Arpegio de pájaros  
Antología poética  
(1988-2012)

SUMMA DE DÍAS reconoce y celebra la trayectoria de autores nacidos o radicados en el Estado de México, a través de antologías personales cuya versión impresa se complementa con el testimonio de la voz viva, de tal modo que los lectores puedan acercarse, además, a los ritmos y registros vocales de cada uno de estos autores representativos de la actual literatura mexiquense.

*Leer para lograr en grande*

COLECCIÓN LETRAS  
Summa de días

PORFIRIO GARCÍA TREJO

Arpegio de pájaros  
Antología poética  
(1988-2012)

*Prólogo*

KUITLAUAK MACÍAS

**Foem**  
FONDO EDITORIAL ESTADO DE  
MÉXICO



GOBIERNO DEL  
**ESTADO DE MÉXICO**

Eruviel Ávila Villegas  
Gobernador Constitucional

Raymundo E. Martínez Carbajal  
Secretario de Educación

Consejo Editorial: Efrén Rojas Dávila, Raymundo E. Martínez Carbajal,  
Erasto Martínez Rojas, Carolina Alanís Moreno,  
Raúl Vargas Herrera

Comité Técnico: Alfonso Sánchez Arteche, Félix Suárez, Marco Aurelio  
Chávez Maya

Secretario Técnico: Agustín Gasca Pliego

*Arpegio de pájaros*

© Primera edición. Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México. 2013

DR © Gobierno del Estado de México  
Palacio del Poder Ejecutivo  
Lerdo poniente núm. 300,  
colonia Centro, C.P. 50000,  
Toluca de Lerdo, Estado de México.

© Porfirio García Trejo

ISBN: 978-607-495-287-2

Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.  
[www.edomex.gob.mx/consejoeditorial](http://www.edomex.gob.mx/consejoeditorial)  
Número de autorización del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal  
CE: 205/01/89/13

Impreso en México

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización previa del Gobierno del Estado de México, a través del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.

## PRÓLOGO

Gadamer, el poderoso filósofo alemán, define el lenguaje como el lugar donde se da la apertura del ser humano a la verdad y al sentido de las cosas y de los otros. En este sentido, el lenguaje es el campo de acción donde se conjugan el ser humano, la voz de las cosas y el mundo. Esta definición, cuya deliciosa exactitud es un argumento preciso de lo que significa la obra poética de Porfirio García Trejo, nos conduce, sin atajos artificiales, a entender la profunda relación entre lo que se escribe y lo que se vive. No es posible integrar la otredad en nuestra historia personal, si los otros no transitan por las venas de nuestra poesía, si su latido polisílabo no encuentra caminos en la corriente provocadora del lenguaje. En la novela, el autor es la multiplicidad de sus personajes, una intrincada urdimbre de emociones, actitudes y situaciones que configuran el rostro de lo impredecible. En la poesía, el autor encarna la universalidad de sus lectores, la soledad multitudinaria de sus emociones. Ahí es donde se deposita la semilla dialógica de la otredad, la identificación magnífica de la condición humana.

El poder de la poesía consiste en conquistar lo absolutamente otro para proclamar la alteridad del lenguaje dentro de la unicidad del ser. Emmanuel Lévinas lo define como *el otro*, aquel que es habitante de una patria desconocida para nosotros y que sólo la invocación del lenguaje lo convierte en el rostro de lo infinito, en la humanidad que se manifiesta como deseo absoluto y que, desbordando nuestra capacidad de pensamiento, se vuelve trascendente.

Dentro de este marco referencial se ubica el quehacer poético de Porfirio García. Su abundante obra resume momentos literarios de una gran capacidad técnica y sensitiva. Desde la intrincada selva de las emociones hasta el arbitrario azul del pensamiento, la poesía recorre el devenir del mundo y las preocupaciones del poeta, logrando que la conciencia y la realidad se abracen con ternura...

Nunca mi soledad fue transparente,  
nunca perseguí cualquier cosa sin tocarme,  
nunca tuve la voluntad de otro color, así,  
cuando ella, que es multitud, me pidió  
que no la amara, no pude acuchillar la burla,  
hundirme en su corazón como un insecto.

La visión prodigiosa de los ancestros surge, repentinamente, en momentos poéticos que recobran distancias que, en muchos casos, parecen insalvables. Solamente el poder del poeta puede regenerar los vasos comunicantes de las generaciones, su diálogo crucial e itinerante. Así, el tiempo mítico que es todos los tiempos, nos muestra ausencias que cobran vida y presencias que se vuelven fundamentales en el crepitar poderoso de los versos...

La espuma de la ciudad  
se rompe en reflejos  
y cicatrices allá,  
en el fondo metálico del valle.

[...]



Volvemos, y quienes nos aman,  
quienes tuvieron siempre el amor  
hacia nosotros,  
regresan también, se alegran de tenernos,  
de poder, con nosotros... reencontrarse.

El maíz femenino del amor materno tiene un lugar propio, un pequeño altar para la religión natural del cariño. Ahí, el incienso de la inmortalidad fecunda, con palabras, nuestro origen. El poeta devuelve su luz a los espíritus tutelares, a los creadores del mundo, liberando del olvido la sensibilidad portentosa de la maternidad. Seducir al infinito es tarea de parto. El poeta, con lucidez socrática, entiende que las ideas nacen, al igual que nosotros, del encuentro intenso de dos mundos, de la unicidad profunda que nos entrega a la vida sin más defensa que el primer beso, la primera caricia que todo lo fecunda...

Doña Evelia Trejo, viuda de Dios,  
su nombre es hoy mi más valiosa herencia,  
su recuerdo, mi filosofía.  
Mujer de bronce que tañe desde mi cerebro,  
que multiplica los panes de mi voz,  
mi indispensable, indeseado,  
ineludible silencio.

[...]

Por eso, señora mía propietaria,  
sígame amando desde allá,  
donde de todas las maneras se existe;  
créame merecedor de sus crepúsculos,

de esas flores que llueven  
desde los bosques tropicales de su alma.

La herencia de otras mentes creativas, resuena en los versos del poeta, su presencia indica los caminos, abre brechas en la intrincada jungla del momento creativo. Su temporalidad se altera, somos el otro y su reflejo que nos transforma. Con ellos, la poesía obra prodigios, descubre islas inquietantes en la inmensidad de un océano estremecedor. Así, el poeta se asombra de sus palabras, del barco de ceniza que cobra vida a cada instante, y cuyo rastro es perseguido por la otredad del espacio interminable del lector, y por el rumor constante de una idea que llena de luz nuestra mirada...

Quando desperté... la ciudad ya estaba ahí,  
con sus casi quinientos años de piedra y de cemento,  
con sus ruidos de estómago indigesto  
y su respiración de azufre,  
con su movimiento de volcán en brama y sus casas,  
sus edificios más altos que mis sueños, y su voz,  
su muda voz a gritos que desde entonces me habla.

En el árbol más alto de la evolución humana, el poeta recoge el fruto más profundo: la conciencia de su paso por el mundo. Una poesía de ojos abiertos pretende lo imposible, afirma la necesidad de un mundo que preserve lo mejor de sus creaciones, el impulso formidable de la palabra se vuelve un canto de vitalidad y de humanismo. El poeta retorna a sus orígenes, a su integridad humana y testimonial. Su voz es más que la soledad multitudinaria de sus sueños. Es un eco que

retorna de la distancia, acrecentado por miles de voces que habitan el presente...

La poesía es una forma de vida necesaria:  
el último reducto de los hombres,  
de su sensibilidad,  
de su humanismo.

La poesía siempre... el único camino  
de ida y vuelta, a la luz, al ayer,  
a la esperanza.

En la encrucijada de la Historia, la fuente del saber colectivo, el alma popular de fuertes raíces conceptuales, encuentra en la poesía de Porfirio García una razón para conmover y perpetuarse. La palabra pueblo alcanza el cielo más brillante y generoso. Sus raíces de lluvia engendran lunas en la metáfora precisa de la noche. Todo es posible en el cielo que se reinventa cada atardecer. En ese punto el mundo se diluye, se trastoca, la mirada del asombro abre paso a las palabras que se recuestan sobre el horizonte. El poeta funda el linaje nuevo de lo posible...

No sólo de sol vive el hombre,  
“el verdadero amor está en la luna”;  
esa luna llena, con cuerpo de tentación  
que me hace agua la boca, que me hierve la sangre,  
cuando pasa muy fufurufa,  
muy pizpireta por el cielo.

Bienvenido, amigo lector, al territorio liberado por la poesía. Aquí inicia el vuelo de la imagen, el verdor de la palabra, la luz que canta con reflejos de insomnio. Cuando leas estas

líneas y el sol de tu mirada ofrezca vida a cada palabra, inventarás, junto al poeta, el paisaje que nunca envejece, la libertad gratificante de las horas.

Bajo la sombra de un árbol que sueña en un idioma que todos comprendemos, levantarás tu mirada y serás, por un eterno instante, un prodigio de imágenes en la ternura exorbitante de la vida...

La noche poco a poco se deshace.  
Escurre mundo abajo como un velo.  
Gira lentamente en sentido opuesto  
al de la Tierra.  
El sol siembra sus granos de luz  
en la neblina,  
y lentamente brota el mural diario del mundo.

KUITLAUAK MACÍAS

*Ciudad Nezahualcóyotl, junio de dosmil siempre.*

## *Arpeggio de pájaros*



Un arpegio de pájaros insomnes  
petrifica el galope del silencio,  
en la herida amurallada de la tarde...

KUITLAUAK MACÍAS





*A Evelia y Porfirio, progenitores de la  
poesía; fundadores del mundo;  
hacedores de todo lo que existe...*

*A Dolores y Consuelo; a Yolanda, a  
Mexicalxóchitl, por ser exactamente lo  
que más quiero en el mundo...*

*A mis sobrinos, en especial a los  
pequeños, por regalarnos su alegría.*

*A mis amigos, impulsores de la voz y la  
palabra. Desde sí y desde nos el mundo  
existe.*



De  
*Bajo la mesa*  
(2012)



## FÁBULA

Palpitación de viento,  
un pájaro se acerca a la manzana  
(hay intenso aroma de frutos y deseos,  
perfume de hojas y de alas).  
De pronto, un gusano  
se asoma, cínico y eterno,  
por la epidermis horadada.  
El pájaro entonces se desdice,  
enfermo, pluma por pluma,  
(canto y silencio de plata),  
por aquella mujer... perdón,  
por aquella criatura agusanada.

## IDEALISMO

Sí, mujercita de los años que no pasan,  
la amo como si no existiéramos, obsesivamente.  
Deseo sus manos, sus senos,  
la redondez de su cadera,  
la longitud delicada de sus muslos.  
La deseo tanto como desearía volver a nacer...

Usted ha colgado fruta de mis dedos,  
me ha mutilado y multiplicado al mismo tiempo.

Por eso la amo así,  
cuando mis manos  
estrujan insaciables los meridianos  
de sus glúteos, cuando sus senos  
echan raíces en mis labios,  
cuando su cuerpo encabritado muerde  
todo el placer que multiplican  
mis testículos.

La amo físicamente,  
pero sépalo bien y nunca, por su libertad, lo olvide:

si no copulara con usted,  
si no desovara a dios bajo su vientre,  
la amaría igual,  
con esta forma enferma de sentir y transformar  
el mundo.

## RASTRO

A la mitad de ti,  
bebiendo con la sed polvosa  
de mis labios,  
me esfuerzo en la cima eréctil  
del más alto de tus senos.

Bebo y voy dejando un rastro  
de lenguas que se mueven.  
La luna, como un caracol,  
brilla en la saliva amorosa que te cubre.

En un centímetro del mundo nos cogemos,  
en una radiación de cama  
que no se sacia nunca,  
que no termina nunca de juntarnos.



## RECORRIDO

En mi pecho  
tu lengua lame el vino  
que tú misma  
sobre mí derramas.

Siento su humedad  
como un reptil sediento,  
como una virginidad  
de labios  
que en todos los poros  
de mi piel estalla.

Bebes mi ombligo,  
y llegas por fin  
hasta mi pene  
erecto y firme.

Bebes de él  
un trago largo y negro.

Te adueñas de todo lo que soy,  
masticas mi sensibilidad  
y me derramas...

Afuera, el sol  
es sólo un poco de esperma  
que corre como lava  
en esta página.

## COMPROMISO

Asido a tus caderas como al viento,  
penetro en ti máhhhhs allá de lo que es posible.  
Nuestra respiración se hace jadeohhh,  
y en la cálida atmósfera del mundo,  
vuelve a oírse la música  
de nuestros seeexos.

Una honda oscuridad nos ilumina,  
tu cara se concentra en sentir  
la invasión deliciosa de mi pene...

Hay plenitud en tu vaivén.  
Mis dedos te dibujan en el viento,  
acarician tus nalgas muuuy despacio,  
enrojecen tus muslos,  
ensartan eslabones  
en tu clítoris.

Hay una evocación de esperma en la recámara,  
átomos de oxígeno que se acoplan al fin y se penetran.  
Mi pene es el eje de tus sueños,

en él giras,  
como una pirinola desbocada  
que rompe la armonía  
de mi cuerpo.

## CÓMPLICES

Deje usted que mis manos sin poesía,  
desabotenen las pulsaciones de su falda,  
déjeme beber sus labios,  
desatar sobre usted un día de lluvia,  
reafirmar mi fe  
venciendo las meditaciones de su pantaleta.

Permita que mi lengua sin fortuna  
ascienda a los pezones de su fantasía.  
Déjeme amarla así de norte a sur,  
de esperma azul a su matriz con luna.

Déjeme abrir su tacto con mi lengua,  
lamer en su clítoris el ecuador del mundo,  
llevarla a las orografías del orgasmo,  
hacerla mía con manos sin país ni tiempo,  
acoplarme a usted hasta vaciarla,  
hasta llenarla, hasta saciarnos.  
Sea por esta vez mi cómplice,  
déjeme así burlar cualquier escrúpulo,  
soy de agua como usted, y me evaporo,

si no me toma ahora, no habrá lluvia  
ni fecundaciones,  
se morirán sin existir todas las selvas,  
las especies sexualizadas de la tierra.

De  
*Para no decir...*  
(2008)





## PARA NO DECIR

Nada tengo que decir:  
interpreten lo que escucho,  
    lo que hago,  
lo que mis ojos le devuelven el otoño.  
Nada tengo que decir,  
                    pero quisiera  
que todos los hombres de la Tierra  
    se sentaran junto a mí  
para escucharme.

## PAÍS

Me duelo de este país  
donde nada acontece  
sino el hambre;  
la cotidiana pobreza  
que ha alcanzado extremos  
de soledad absoluta.

Me duelo de él que soy:  
su sangre anémica, su corazón  
que a deshoras arroja la comida.  
Hombre a hombre se desgrana,  
pierde la brújula navegando en sí,  
sin hallar el puerto donde otros  
han encontrado la justicia.

País que va hacia ninguna parte,  
que camina a ciegas  
su propia corrupción, su ineficiencia:  
por él lloramos los que aún no nacemos,  
los que hemos muerto ya,  
los que no supieron nutrirse de la historia.

Luna a luna envejece como el cielo;  
dolorido y lento animal ante un espejo.

Sólo pare hombres a medias:  
los que no son ciegos son corruptos,  
los que no son menesterosos, son voraces.

Así va,  
descubriendo su tiempo sin hallarse,  
a media eternidad  
y sin futuro, llorando por nosotros  
que no hemos sabido respetarlo,  
amar su carne moribunda,  
la sangre anémica que somos  
los que en él nacimos  
y morimos, pero no hemos  
existido  
plenamente...

## DELIRIO

Extraño tus ojos en Dublín aquellas tardes.

Tus manos polares  
que no sabían oscurecerse  
durante la primavera.

Aspiro tus lágrimas salinas en Venecia,  
te extraño en Madrid,

en esa antigüedad de quijotes  
que deambulan fielmente por Europa.

Te busco en Estambul,  
entre las rosas que no saben aromatizarse;  
en Atenas, en Esparta, en Estagira.

Extraño el carmesí de tu nostalgia,  
entre los jeroglíficos de Menfis, en Egipto.

Tus fabulaciones romanas,  
tu solidaridad parisina con la de Arco...

en fin, está mal que lo diga,  
pero estaría peor si no lo hiciera: te extraño impunemente  
en todo sitio, en toda fabulación,  
en cualquier puerto,

aunque sea falso este delirio  
y escriba para ti, sencillamente,  
en una calle común de Ciudad  
Nezahualcóyotl...

## LUZ

*A Yolanda*

300 000 kms/ seg.  
y estás de regreso antes de irte.  
Pelemos, blandimos los filos de la voz;  
cayeron muebles desde nuestras lenguas,  
se fundieron los bulbos de la inteligencia,  
trotaron simios por nuestra memoria,  
hubo prehistoria y guturización  
en nuestros cuerpos, pero... no logramos convencernos.

Se hizo la guerra como en los primeros libros,  
a la usanza de la primera pareja. Tus manos  
agitaron con furor el aire para que yo,  
al respirarlo, me dañara.  
Mi lengua envenenó el sonido,  
pero fue en vano, somos deliciosamente inmunes  
a nuestros diluvios, somos veneno,  
pero también antídoto.

Enojada, aún tus escuadrones en la puerta,  
decidiste marcharte con tu madre. Nada dije,  
pero abandoné también la casa.

Me hubiera gustado tener un padre todavía,  
con quien refugiar, cuando no estás,  
mi cuerpo abandonado, mi optimismo en ruinas.

Vagué entre tormentas y suicidios,  
soporté estoico la fiebre del café y después,  
extrañándote aún como un histérico,  
volví a la casa donde tú, a trescientos mil kilómetros  
por segundo, habías regresado antes de irte;  
donde yo, antes de irme,  
dejé en espera la posibilidad gozosa  
del reencuentro.

*27-02-00*

## CADENA

Del ADN nacieron las ciudades,  
todo tiene su definición.

De su encadenamiento se  
dprendieron las flores y los libros,  
la Biblia, pues que Dios no es

sino una sucesión infinita de mitos  
y de genes.

Del ADN provenimos  
igual que los números y las estrellas,  
por eso, cuando amamos  
fertilizamos la luz y el alfabeto.

Es una forma simple de decirlo todo,  
de reducirlo a su más insignificante esencia:  
Adenina, Guanina, Citosina...

La vida es un ácido en erupción,  
plumaje de seres  
que hila pacientemente el tiempo.

De él venimos, del ADN universal,  
su lógica, sus caprichos que son filosofía,



enlaces de mujer donde se gestan  
los átomos del hombre, su voz, su inteligencia,  
la más mínima revolución de sus ideas.



De  
*Que Consuelo García  
sea feliz*  
(2005)



## IMPOSIBLE

Cuando ella me pidió que no la amara,  
estaba ya sintiendo su caricia;  
rebelde y en prisión, pero conforme,  
contrario a la verdad, pero vencido.  
El negro espíritu de Arthur Rimbaud  
se hizo presente:  
yo también “senté a la hermosura en mis rodillas  
y la encontré amarga”.

Hubiera querido renunciar al fanatismo,  
no estar tan dispuesto a la mujer, tan inmediato,  
pero...

Cuando ella me pidió que no la amara,  
cuando aceptó que no tenía entraña para mí,  
que no quería beber mi cuerpo,  
que ya doblaba la esquina del deseo,  
Arthur Rimbaud, blasfemo, inadaptado,  
vino a mí a contemplar mis muertos:  
“De ellos tengo: la idolatría y el amor...”.

Nunca mi soledad fue transparente,  
nunca perseguí cualquier cosa sin tocarme,  
nunca tuve la voluntad de otro color, así,

cuando ella, que es multitud, me pidió  
que no la amara, no pude acuchillar la burla,  
hundirme en su corazón como un insecto,  
el negro espíritu de Rimbaud,  
del Rimbaud infernal, vino hasta mí,  
a meditar, a maldecir el teorema inconfesado de la duda,  
“No me reconozco en los consejos del Cristo;  
ni en los consejos de los señores, representantes de Cristo”.

Me quedé en súplica, en exigencia,  
entero varias veces, voraz insatisfecho.  
Cuando ella me pidió que no la amara  
no había negaciones ni regreso,  
los cuchillos enrojecían con el fuego,  
reventaban las cerraduras y las puertas.  
Cuando ella me pidió, me exigió que no la amara,  
Rimbaud se hizo  
traficante de negros, mercader de idiomas,  
infecto de mujer: “este beso mil veces maldito. ¡Mi debilidad,  
la crueldad del mundo!”

## QUE ME PERDONE TU VIENTRE

Un hijo tuyo mío,  
racimo de espermas  
que fraguaría la noche.  
Hijo nuestro sin agua ni motivos,  
sin padres ni religión ni tiempo.

Perdón por ser solamente este suicidio,  
yo quisiera pagar el amor con otro cuerpo,  
pero no me pertenece la vida,  
no puedo reproducir lo que no he sido.

Yo sé que este hijo  
que nos acecha cuando nos entregamos  
a las fabulaciones del sexo,  
nos acrecentaría,  
que no procrearlo es traicionar  
nuestro egocentrismo,  
pero soy un hombre de ayer  
que no sabe de presunciones ni de deudas.

Has sido para mí la vida,  
sudor y orgasmo que todo lo fecunda,  
he amado con agradecimiento tus sentidos,  
porque en todos estoy  
y en todos hay raíces que me pertenecen.

No quiero procrear en ti, no tengo tiempo,  
la luz se ensucia,  
todo tiende a morir cuando camino.  
La vida es una responsabilidad que sufro y lloro,  
una dimensión de la luz que no visito.  
Perdón otra vez,  
que me perdone tu matriz  
si cuando eyaculo en ti  
arrojo solamente esperma muerto,  
semen de girasoles que no saben,  
sino brillar hacia el sol... sólo un instante.



## PROTOTIPOS

Tengo nostalgia de lo que no viví,  
extraño sitios y gentes,  
sucesos que alteraron mi vida,  
pero en los que no estuve.  
Recuerdo Arles, por ejemplo,  
no la ciudad similar a todas,  
sin gracia, convencional,  
fortuita, no, la del siglo XIX,  
la del increíble sol,  
aquella que vio a Van Gogh  
pintar sus casas y sus calles,  
su increíble humanidad de flores,  
la que supo antes que nadie  
de su soledad,  
su abierto desquiciamiento,  
la que recibió en su oreja  
(cortada delirantemente)  
el regalo de la inmortalidad,  
la historia girando en sus pinceles,  
momento de humanidad en óleos  
que ni la locura pudo impedir,

porque eran una disposición de vida  
dictada, al fin,  
desde la muerte.

Extraño Salzburgo,  
el clavicordio aquel  
que Mozart domesticó a los siete años:  
aún las teclas  
deben tener las huellas minúsculas  
de sus dedos,  
dueños inconfesables del sonido.  
Cómo quisiera dejar  
un ramillete de notas,  
frescura de palabras,  
en esa tumba anónima  
donde yace su cuerpo, siempre joven,  
inmaculado en un réquiem  
venido de ultratumba.

Montevideo sigue siendo una ciudad  
arcaica (suburbio de sí misma),  
que retrasa su evolución para esperar la música.  
Cuando llegue, si llega, tendrá los mismos motivos,  
la misma humanidad, aquella sensibilidad  
provinciana, para generarse.

Chamarritas montaraces, milongas  
polifónicas, zambas para decir la lluvia.  
En alguna parte Alfredo Zitarrosa  
sigue regresando al Uruguay, es decir,  
a sí mismo, a sus pies que se quedaron,  
a su alma que no se trasterró,  
a sus ojos gauchos, a su primera guitarra  
y a su voz. La dictadura terminó,  
se liberó la música. El Uruguay se reintegra,  
la sangre reconoce su cauce, las dos manos  
del país se estrechan. Zitarrosa canta,  
se hace la luz, los desterrados,  
con nuevos hijos, con nuevas nacionalidades,  
regresan...

México

recibe a Neruda,  
y lo ubica en la casa de Velarde:  
encuentro de poetas, intercambio a trasmundo,  
de sonidos.  
Neruda reclama la historia para sí,  
quiere llevar a México como objeto de colección  
a su Isla Negra,  
pero México es un amuleto demasiado grande,  
un casco de mar que no le cabe en el bolsillo,

un ancla que lo detiene en el idioma.  
No puede llevarlo ni quedarse,  
porque la muerte de Malva Marina, su hija, lo reclama.  
No puede llevarlo, y le deja  
como un cordón umbilical, un libro:  
Canto General: continente a través de un hombre  
que vino a perpetuarse en él y a perpetuarlo.  
Cómo extraño a Neruda,  
admirador infinito de Sor Juana.  
Sí, de aquella mujer que Dios  
procreó cuando fue hombre,  
para poder después nacerse  
en el planeta.  
Musa de todos los idiomas,  
de todas las épocas,  
incomprendida, sin embargo, por la suya.  
Mujer más grande  
es difícil de pensar, por eso,  
cómo se extrañan Neruda y ella en mí  
que los extraño en México,  
en el México de Sor Juana,  
que ha visto con admiración  
marcharse a Pablo, persiguiendo la vida,  
no, la muerte precoz, incomprensible,  
de su hija Malva Marina Americana...

## POR MÉXICO

Mi país es una amplia geografía de sueños,  
una extensa cicatriz que duele,  
combinación de tintas,  
esquema de pueblos,  
monografía vital de los colores.

De extremo a extremo  
apenas hay un poco de cielo,  
la parcela de un halcón que huye.

Por él voy como un camino antiguo,  
a punto de descubrir el surco  
donde nací, donde creció el maíz  
de mi memoria.

Quiero estar en todas partes de él,  
en sus arterias,  
en sus vértices a un mismo tiempo,  
en sus fronteras y en sus mares,  
en las sierras que cruzan su organismo,

en las ciudades que maman el futuro,  
en el polen que mata al colibrí.

Mi país es un verde continuo  
que se vaporiza,  
fruta que gotea el alma,  
aire que gira de sol en el oriente.  
Un amplio amanecer que sube,  
esplendidez de aromas,  
espesura de páginas y selva.  
Por él voy como un reflejo hirviente,  
como cocuyo hambriento  
que enciende su carne  
para que los ciegos lean.

Hay tantas cosas para mí,  
que soy una raza de gaviota nueva,  
que sintetizo nombres y caminos.  
Recibo diariamente las estrellas,  
el azul solar,  
una crepitación fugaz de humanas flores.

Hay tantas cosas para mí,  
que no puedo permanecer en mis raíces:

voy de la primera letra a su sonido,  
de la última vocal al ser humano.

Mi país es una variedad que no termina,  
un triunfo de semillas y de peces,  
vida después de la vida,  
sembradíos lunares,  
Constitución de leyes  
que sólo se cumplen en la muerte.

Por él voy sonando un cascabel eterno,  
buscando caminos que se enredan,  
descubriendo, fundando cicatrices,  
cerrando las heridas de otros tiempos.

Mi país nacido viejo,  
esclavo lejos de su voluntad,  
rebelde a sí mismo,  
solidario con su propia suerte.  
País que recorro ahora descubriendo climas,  
razas, rarezas. Su geografía azul,  
la eternidad de sus recuerdos,  
recogiendo la existencia  
que él me da, la libertad  
que su extensión me impone.

El país que me hizo,  
que huye y se refugia en mí,  
para poder después, por sobre él mismo,  
condenarme a sufrir su propia muerte.





de tener más que nunca la nacionalidad  
fructificando.

Volvemos, y quienes nos aman,  
quienes tuvieron siempre el amor  
hacia nosotros,  
regresan también, se alegran de tenernos,  
de poder, con nosotros... reencontrarse.

## ALFABETO

Así  
como  
la vida...      ...      ...el alfabeto.

Allí  
donde  
el hombre  
es nube...      ...      ... florece la palabra.

Una explosión de pájaros  
revienta el jeroglífico  
en que duermes.

Cabellera de ideas  
que peinas cuando hablas.  
Sembradíos, amapolas de Dios,  
cosecha de palabras.



De  
*Transición de milenio*  
(2001)



## TRANSICIÓN DE MILENIO

Se nos encharca el corazón con viento,  
se llena de aguas turbias y melancólicos paraguas,  
empieza a fluir materias fecales  
por todo nuestro cuerpo,  
bombea especies muertas, líquidos en extinción  
y hombres, pequeñas razas de hombres  
que ni la naturaleza aprecia.

Por qué será que a veces nos ponemos a pensar  
tanta tristeza, tanto esqueleto aullando de rabia  
en plena ausencia, por qué nada nos complementa,  
por qué nada nos busca o nos comparte su deseo  
de seguir por esta oscuridad a cuchilladas,  
por esta drogadicción de estrellas,  
bajo estas increíbles agujetas?

Por qué será que duelen tanto los dolores ajenos?  
Que todo nos escarba la conciencia  
cuando hay que sepultar un sufrimiento nuevo?

Estoy en un país que no es el mío,  
en un suicidio que todos fabricaron  
y que yo padezco.

Se me han caído las rodillas a la tierra,  
tengo microorganismos comiendo de mis sueños,  
en estado de putrefacción camino el tiempo,  
tratando de asirme a alguna orilla,  
en un coágulo eterno, como un cuchillo más,  
como una intoxicación de esperma por este paladar,  
por este organismo que soy, pero que quizás...  
a nadie pertenezca.



## REFLEJO

Doña Evelia todavía en el tiempo,  
de mi brazo por calles que no existen,  
por mundos que sólo juntos vemos,  
que sólo nuestro amor ultraterreno habita.

Doña Evelia Trejo, viuda de Dios,  
su nombre es hoy mi más valiosa herencia,  
su recuerdo, mi filosofía.  
Mujer de bronce que tañe desde mi cerebro,  
que multiplica los panes de mi voz,  
mi indispensable, indeseado,  
ineludible silencio.

Su esencia es un perfume de mariposas olvidadas,  
un misterio de luna  
que desde todos los ángulos del cielo  
me contempla.  
Déjeme decirle ahora  
—que estoy a la mitad completo—  
que sigo amando  
sus manos de espuma

en mi conciencia,  
que todavía es usted mi voluntad,  
la mayor fortaleza de mis manos,  
el arrullo en que duermo mis neuralgias.  
No lo siente, señora, cuando vibra su concepto de ayer  
en estas páginas?  
La energía que es su nombre libre en la lengua  
que aprendí en su cuerpo,  
de su voz, en sus entrañas?  
No siente allá, “donde de alguna manera se existe”,  
que vamos juntos?  
Que mi deuda con su amor  
aún no termina?

Mírese pues en mí, y esté contenta.  
Yo aún visto la ropa de su pelo,  
sigo bajo sus manos creciendo y aprendiendo.  
Usted es mi primer paso  
hacia mí mismo, el primer latido  
de mis versos,  
la única compañía  
que aceptan mis delirios,  
mis momentos de francotirador y de cadáver.

Usted es algo que nunca dejaré morir,  
por más cansancio y hastío y coraje  
que pueda acumular mi entorno.

Mi cordón de ataúd  
sigue atado a su sangre,  
sigo comiendo de usted  
la historia, el arte,  
las tradiciones y costumbres  
que grabó usted en todos los espejos.

Por eso, señora mía propietaria,  
sígame amando desde allá,  
donde de todas las maneras se existe;  
créame merecedor de sus crepúsculos,  
de esas flores que llueven  
desde los bosques tropicales de su alma.  
Sienta que a pesar de las rutinas y de las máquinas,  
del humo con que carburo mi intelecto,  
de la histeria en que cotidianamente ardo,  
del dolor de coyunturas y palabras,  
yo siempre seré su hijo, el más débil,  
el menos universal, aunque también  
el que más la necesita,  
el que mejor la aguarda,

el que en sus múltiples muertes cotidianas,  
ha aprendido a encontrarla y a tenerla,  
a dialogar con su esencia de planeta,  
con su paciencia de mujer  
que en todos los minutos de la muerte... canta.

1996

## DE PARTO

Fragmento de cultura y de paciencia,  
la tortilla es un invento diario de nuestra hambre...

- Se muele el maíz en el metate, triturando con él un puñito de  
[luz,  
otro tanto de cal, dos siglos de mujer y diez de sangre.

- Se repasa cien veces hasta que la masa resultante esté dura,  
[pero blanda,  
maleable y firme como músculo de pájaro en el aire.

- Se preparan tantas hostias como hambre se padezca, del  
[tamaño, cada una,  
del centro de la palma de la mano.

Serenadas y listas: trocitos de país que alguien deshace.

- Se moldea la masa  
palmoteando con fuerza y con cariño.  
Debe cuidarse que a cada golpe, las manos transversales  
realicen medio vuelo, invirtiendo, precisas, su postura.

Así hasta que la masa abra las alas y pierda el miedo a volar  
y adquiera las formas de la vida.

- Una vez que el tamaño sea el deseado y haya líneas de mujer  
en el producto, se pone con cuidado en el comal que, a la sazón,  
deberá estar ya caliente, voraz y amoroso para dar vida a la vida.

- Deberán dejarse en el fuego hasta que aparezca el sol en ellas  
y se hinche su vientre clamoroso.

Es recomendable entonces saborear el olor de la alegría,  
la procesión del aroma de la masa,  
que en el amor del comal, se cocina.

- Quítense del fuego cuidando de no quemarse las entrañas,  
acomódense piramidalmente y no se dejen enfriar,  
su carne también es luz y se avejenta:  
sólo una vez al día y en la vida,  
nacen con hambre inmensa... ... las tortillas.

## DEIFICANTE

*A Dolores García*

Es como una flor que en la humedad de los muros se deshoja.  
El mayor malabarismo a que exponemos nuestra carne,  
la rara extremidad con que el hombre  
se vacía la sangre de idioteces.

Los eruditos saben que es una medicina para el cuerpo  
y aun más, para la inteligencia: prolonga la vida y es, en nuestro  
[tiempo,  
un acto de elemental justicia.

La risa es un lenguaje  
que no todos comprenden, pero que todos envidian  
y codician.  
Una libertad interior que crece apagando  
las tempestades del cuerpo,  
poniendo todo a su favor, incluso la histeria,  
el odio, la amargura.

Y es que en sus múltiples facetas arrastra  
el optimismo de los niños, los resabios de esperanza  
que cargan fielmente  
nuestras madres, la alegría del que todo lo tiene,  
del que nada espera,  
incluso la neurosis del ladrón, del asesino.  
Los pesimistas dijeron que “es una meada del espíritu  
celeste”, y se echaron a reír como a hacer gárgaras de aire,  
como a saltitos partir el universo.

La historia de la risa es muy extensa,  
se sabe que el primer hombre del mundo... ya reía:  
tal vez la risa le nació a la par que su primera lágrima.

Los poetas concluyeron diciendo:  
“son copas de cristal que se nos rompen dentro”.

Lo tal vez inexacto es que el ser humano se la apropie.  
Siendo algo del tamaño de la edad del hombre,  
lo más probable es que haya formas inexplicables  
de la risa: quizá animales o plantas que se rían;  
objetos que sufren las bromas pesadas del silencio.



La risa, la cuerda de guitarra que pone a tintinear  
el pensamiento:  
la física misteriosa de nuestra alegría.

No lo diga ni lo piense, pero siéntalo: es cosa seria hablar de la risa!  
Meditar, por ejemplo, por qué los hombres de ayer,  
de antier  
no la deificaron,  
no construyeron en su honor  
una especie animal nueva,  
un nuevo sistema planetario;  
un diminuto, inexplicable monumento.

## TRÁNSITO DE LIBROS

Yo quiero que a mí me entierren, puesto que no hay remedio,  
en las páginas de un libro que lean sólo los muertos.

En un libro de madera, escrito con alfabetos  
que el todo y la nada digan cuando reciten mis huesos.

Yo quiero ser sólo un libro en el librero del tiempo,  
un libro con hojas de aire, con letras sin pensamiento.

Un libro que nada diga, y que todo lo lleve dentro,  
entre los pliegues de su alma de papel y de concreto.

Yo quiero que en esa urna donde no llega ya el viento,  
vayan a leer mi pelo, las cuencas de mi cerebro,

los sentidos sin sentido, la blandura de los huesos,

tan sólo gusanos vivos que aspiren a ser eternos,

las ratas, quizá, bacterias, estrafalarios alientos,

la vida, en fin, soterrada, que aspira emprender el vuelo.

Yo quiero que a mi me entierren, dentro de algún pensamiento,  
en el hombre eterno y vivo, que lucha vivo y eterno,

por hacer del mundo un mundo donde todo sea el cielo.

Yo quiero ser siempre un libro que lean sólo los muertos,

un libro que nada diga, con mil voces de silencio,  
con alfabetos de espuma y silabarios de invierno,  
un libro de piel y lluvia, abierto a la sed del tiempo.

## DE CIERTA CIUDAD

Cuando desperté... la ciudad ya estaba ahí,  
con sus casi quinientos años de piedra y de cemento,  
con sus ruidos de estómago indigesto  
y su respiración de azufre,  
con su movimiento de volcán en brama y sus casas,  
sus edificios más altos que mis sueños, y su voz,  
su muda voz a gritos que desde entonces me habla.

En un lugar de su tacto, de cuyo nombre  
no quiero acordarme, derramé mis flores de agua,  
liberé los pájaros de oxígeno  
que en las uñas me latían,  
talé mis árboles de pelo, regalé la frágil fauna  
que de mi corazón comía,  
y erosioné la tierra fértil, el clima cálido de mi cerebro.  
Así, me dispuse a ser ciudad,  
a recibir la caridad y el crimen diario  
de una región en ruinas,  
acostumbré mi piel a la violencia,  
a la dureza de la gente que, en armas, pasa envuelta  
en su rutina; al sol destartado que, en un cielo de añil,

se asfixia; al ajeteo, al sufrimiento de coches y avenidas,  
a la decrepitud de niños que el tiempo y la razón olvidan.  
Casi otro planeta la ciudad, flores de papel y seda,  
hierros que se calcinan, remedos de Dios  
pidiendo limosna en las esquinas.  
La ciudad ojerosa y pintada,  
la región más transparente del idioma.  
Misteriosa como el cerebro humano,  
organismo que late de concreto, negra carne,  
soledad que a un tiempo a todos envejece.

Cuando yo llegué, la ciudad todavía estaba ahí,  
después de Cortés y de Iturbide, de Santa Anna,  
de Porfirio Díaz, de la decena trágica y de Huerta,  
del sismo de septiembre y de Salinas... todavía estaba ahí:  
refugio de banqueros y de siglos,  
de artistas, criminales, limosneros...

En ella aprendí a desconfiar del hombre,  
a pensar directamente hacia el dinero, a consumir  
la inocencia de los niños, en guerra siempre  
como un libro, en guerra sí, como un demente.  
La vida está en otra parte,  
en las oscuras manos del olvido.

La corrupción me despojó de todos los sentidos,  
mis años fueron bajando lentamente al miedo.

Había un suicidio en cada rostro homicida que miraba.

En todas partes la *Muerte sin fin*,

*El laberinto de la soledad*, los *Cien años...*

*Los pasos perdidos...*

Desde entonces la ciudad se quedó a vivir conmigo,

suplantó mi origen. Lentamente olvidé

la luz de un sol que corría escandaloso por el cielo,

el aire almidonado y libre, el trote campirano del asno

que se lleva el tiempo, la vida a plena labor, y todo eso

que es indispensable para que un hombre como yo,

venido del fondo de los siglos,

siga siendo humano y cierto,

soñador, constructor de lo divino.

De  
*Vocación de planeta*  
(2000)





## HOMENAJE

...ciudad que un día la vio llegar con la provincia a cuestas,  
con las letras enhiestas y cautivas,

con los libros eternos y voraces.

Sor Juana, la mujer que estuvo por sobre todas las razas y los siglos.

La que aprendió a leer y a escribir

antes de dominar ningún idioma, la del asombro,

la del delirio por aprender,

la que a los seis ya hacía poemas y cartas y sonidos.

La insaciable, la imprescindible, la que aprobó un examen

[profesional

sin haber cursado escuela.

La delicada y frágil,

la flor que hizo la luz con sólo sus dramas, sus poemas...

*Décima Musa* que entró a un convento por error,

por amor, por la necesidad de no caerse del planeta;

la que no pudo consagrarse a Dios, porque le resultó menor  
que todas las artes y las ciencias.

La reprimida,

la joven que aprendía idiomas con sólo imaginarlos,

que escribía poemas de amor y de futuro,  
bajo el ojo torvo de la inquisición.

Sor Juana, Juanita Ramírez, hija bastarda de Dios  
y de aquel país colonizado,  
que no podía brotar del vientre estrechísimo de España.  
Ahora tenemos sólo sus poemas  
para contemplarla,  
óleos sin brillo que la retrataron, su fina voz en nuestra sangre,  
su filosofía,  
el amor que nadie le enseñó y que nadie pudo arrebatarse.  
La admiramos porque en un siglo sin razón, hizo la ciencia;  
porque en un sitio sin voz, hizo el sonido;  
porque supo eternizar al hombre de aquella edad  
difícil y concreta. Porque fue un ejemplo y un camino.

Sor Juana, *Inundación castálida*,

mujer sin matriz  
que sin embargo nos nació.  
En sus poemas se mezclan las sangres que en aquellos tiempos  
[fuimos,  
la tierra, el amor, la historia que con ella inició,  
que en ella encontró su punto más álgido y divino,  
la historia de donde, con ella, a su ejemplo,  
provenimos.

## NEUROSIS

Enamorado del odio y del insulto GRITO  
y mi voz cae rebotando  
en postes, perros y gente a medio consumir,  
en coches enfermos de piel, de fantasía.  
Mi palabra es la misma de siempre, sólo víscera,  
la cruel inflamación del sufrimiento,  
una sola mentada a la tristeza,  
un rozón, un leve toquecito a la locura.  
Qué necesidad tengo ahora  
de estar entre la gente,  
arañándole la risa, haciéndole cosquillas  
a su miedo.  
Expuesto a su cinismo,  
a su vida sin dirección, sin alegría.  
Todos se niegan a sentirme, se empeñan en negarme.  
Nadie quiere llenarse las manos ni la boca  
con mi grito. Todos huyen de mí  
como de un espejo que los desnuda y los mastica.  
Nadie quiere mancharse con la mierda  
que dios cagó en mí a media calle  
Nadie quiere ser mi grito, mi soledad,

mi ropa desgastada y vieja.  
“Un ebrio más”, dicen y ahondan su ceguera.  
Un ebrio más en fuga hacia sí,  
tratando de agarrarse al aire,  
de apoyarse en alguien,  
de no acabar jamás de comerse,  
de defecarse él mismo.  
Cierto, digo yo, un cabrón más  
en el umbral del mundo  
(quiero entrar o salir o entender algo siquiera).  
Un cabrón más pateándole la puerta al siglo.  
Alguien tiene que abrir, que aceptarme.  
Alguien tiene la parte que me falta,  
la caricia capaz de ablandar el odio,  
de reducir a la obediencia  
esta pinche neurosis hecha  
con el desperdicio de la gente,  
que nadie pudo, o quiso,  
o intentó siquiera comprender.

## ACTEAL

*En repudio a la matanza de indígenas,  
ocurrida el 22 de diciembre*

1

A partir de ahora las alas  
no son sinónimo de vuelo,  
ni siquiera el hombre simboliza la razón,  
no hay inteligencia en el planeta,  
ni mucho menos amor en su concepto.

Ya lo hemos visto:

todos somos víctimas

tal vez verdugos: militamos en el odio  
y sucumbimos ante él.

Está minado el tiempo...

ante cualquier impulso por redimir la especie,  
un hombre se dispara,  
muchos otros estallan de locura.

No hay piedad ni amistad que tanto valgan,  
no hay nacionalismo que duela y que conmine;  
las aguas rompen contra la fecundidad y el arte,  
la roca viva al final es derrotada por el viento.

Estamos solos,  
el archipiélago humano es sólo aislamiento y tierra muerta;  
el hombre cuelga de sí como una exclamación sin tiempo,  
ahorcado en su concepto,  
incapaz de gobernar sus vicios,  
sus innumerables defectos.

2

Manifestamos aquí,  
(porque la poesía es raíz  
de donde crece la justicia), en estas calles,  
en este idioma que obligadamente  
el mundo entiende; de esta inocua manera,  
nuestra total condena,  
nuestra protesta vital  
ante actos inicuos como éste.

Estamos en contra de la nada,  
en armas de cultura y civilización contra la muerte,  
enarbolando la vida y la razón,  
gritando el amor que en cada niño nuevo estalla.

No más muertos ni más crueldad ni más infierno!

Que los dejen vivir,  
que la historia detenga esta carnicería de perros.  
Estamos en contra de la depredación y el crimen,  
condenando a siglos sus garras y sus nombres.

Asesinos!

El mundo entero en esta voz que es grito,  
los señala con ira y los reprueba.

Sean malditos,  
por el país y por la especie.

El hombre humanitario y libre los maldice,  
abomina su cruz en nuestra historia,  
su sangre podrida, su instinto criminal  
que mucho nos humilla,

nos condena,

nos infama

y avergüenza.

## VOCACIÓN

Para que nadie lea, escribo;  
para darle certidumbre a mi existencia,  
para que no se degrade el idioma  
y pueda la palabra seguir siendo  
causa de razón, de evolución y de humanismo.

Ahora que se pierde la costumbre civilizadora de leer,  
la placentera y fecunda irradiación del intelecto,  
yo sufro este vicio vivo de escribir,  
de abrir las cerraduras de la letra,  
a los ojos sin literatura y sin mundo, de los ciegos...



## DE LA POESÍA

Ahí donde vivir ya no satisface,  
donde gritar y maldecir nada transforma,  
donde escribir es parte memorable del silencio.  
Ahí, en las uvas que nacen del futuro,  
en el café que a sorbos se bebe la distancia,  
en la quietud del agua que brota las ideas,  
del lado del ladrón y de la duda,  
una vez más, igual que siempre,  
se vuelve a originar la poesía.

## NUEVA RESIDENCIA

Cuando digo *poeta*,  
porque hay necesidad de decirlo,  
digo Neruda,  
porque fue él quien refundó y reasumió  
con devoción esa palabra.

Hijo y padre del idioma,  
creación predilecta de la poesía  
que, a través de él,  
fue pintando de recuerdos el futuro,  
bautizando la ciencia de las cosas,  
la fresca evolución del humanismo.

Pablo abuelo, arquitecto de labios  
y de estrellas, hacedor de canciones y caminos,  
traductor de la lluvia y de la aurora,  
hombre para caminar al hombre,  
su absurda carbonización de muertos.

Pablo Neruda,  
aquel que exigió a la poesía

que fuera universal y eterna,  
maleable a sus demandas,  
a sus caprichos de dios terreno,  
a su necesidad de orfebre,  
a su fuerte corazón con alas.

Viajero furioso, coleccionista de conchas y de ideas,  
amante fiel de España; comunista universal  
que legó a nuestros países  
una reencarnación artística de sueños.

Rey Midas de la poesía,  
todo lo que pensó se hizo metáfora,  
todo lo que dijo echó raíces:  
gritó *azul* y se hizo el cielo,  
movió la luz, y brotó la selva ecuatorial,  
exigió la libertad,  
y vino el hombre, todos los hombres,  
a doler inconmensurables  
en el cáncer suicida de su cuerpo.

Compilador incansable de armonías,  
luchador social de los sonidos,  
inventor de piedras y de aves,  
coleccionista de preguntas  
que el tiempo transmutará en respuestas.

Temuqueño torrencial  
que supo domeñar al viento;  
incitador al nixonicidio,  
hacedor de casas, fundador de especies,  
nóbel del amor y de la guerra,  
en sus poemas, deliberadamente nuestros, radicamos  
quienes, como él, quisiéramos un mundo pleno,  
sin hambre y sin demencia,  
sin odio y sin barbarie,  
                  donde el hombre fuera  
lo más venerable para el hombre,  
                                  el mayor movimiento de la paz,  
la blanca paloma de la historia...

De  
*Existiendo a Urambra*  
(1999)



Tiene la piel más fina que la vida,  
y en ella corre el viento arrastrando  
los pétalos del sueño.  
Es clara como agua de manantial con pájaros,  
y suave como tersos racimos de alegría.

Sus ojos cafés  
son otra geografía de México:  
miran en español y en náhuatl,  
y se llevan tras de sí los minutos  
como frágil jauría de proyectos.  
Tiene un lunar en la barbilla,  
apenas perceptible,  
como un beso de amor mal colocado.  
Entre su pelo dorado me he dormido  
para nacer de nuevo entre sus manos.

He recobrado mi historia para formar este amor  
que me expulsa de ella hacia el futuro.  
He besado tantas veces sus labios de alabastro vivo,

que me sobran los besos  
y me los voy comiendo después por los caminos.

He acariciado con todos mis sentidos sus hombros  
y sus senos que vienen firmes después  
a erupcionar entre mis labios.

He palpitado su vientre  
y he encontrado mi vocación más firme entre sus muslos.  
Montando su amor  
he perdido por última vez el paraíso.

Por eso la amo, porque la reencuentro  
después de la muerte y de la vida.  
Porque en su cerebro ya existían mi imagen y mi nombre  
antes que el mundo girara nuevamente entre las horas,  
porque ha hecho cadenas de hombres libres en mi carne,  
porque me puso a malbaratar la poesía  
y a concebirla cinco mil veces por minuto.  
Porque en un descuido nos enamoramos de ella  
el universo entero y yo,  
la naturaleza que la hizo perfecta,  
y que le dio la voluntad más libre,  
más buena y más edificante de la historia.



Entre las cuatro paredes de la noche,  
de espaldas al frío de la luz y de septiembre,  
tú y yo: dos sílabas de agua que se abrazan.

Estamos latientes en el corazón del siglo,  
bajo los pétalos de la desnudez.  
Mis manos han socavado tu cintura,  
han rozado el botón rosado de tu fantasía.

He liberado mi boca  
en las ondulaciones de tu vientre;  
he bebido ya todos tus incendios,  
he recobrado mis edades  
y todas las razas se mezclan, se funden en mi sangre.

Tus senos, como lunas, orbitan en mis manos,  
volvemos a nacer de lo imposible,  
nos modelamos mutuamente,  
nutrimos sin palabras la obscenidad y la luz  
de otros idiomas.

Mi lengua sola,  
siguiendo el cauce de la gravedad terrestre,  
ha encontrado en tu pubis  
que me lame,  
la fuente de la juventud,  
donde eyacula el universo sus planetas.

Te amo, Urambra,  
Te amo con erecciones y con sangre,  
con rigideces de letra y de palabra,  
con pulsaciones de mundos, continentes,  
ciudades brumosas que te ciñen.

Estamos juntos al centro de la noche,  
engendrando tal vez  
un siglo de agua:  
sin hambres y sin guerras,  
sin dioses que no entienden de humanismo,  
de libertad,  
de hombres que en el amor,  
cimentan las lenguas marinas que los sacian.

Una mujer que me ha encontrado el alma  
y que soborna mis más recónditos escrúpulos,  
me incita a que fusionemos nuestros cuerpos  
y a que juntos originemos razas nuevas,  
poemas humanos, hijos de mi voluntad  
y su hermosura.

Una mujer más grande que mis traumas,  
mucho más que mis pobres fantasías,  
mis íntimas dolencias de reloj esquivo,  
de estatua moribunda bajo la cruz  
del cielo.

Y yo que tengo un corazón que casi ladra,  
le he entregado mi voluntad y mis poemas,  
mi pensamiento absurdo  
que todo el día la besa  
y la proclama.

La amo,  
porque ella me educó pacientemente para ello,

porque el cosmos la hizo  
de la misma materia que mi nombre:  
somos tan infinitamente semejantes,  
que hasta el sol y la luz se nos parecen.

Hemos hecho del arte una aventura,  
y del cielo una causa común...  
La amo porque desde la música  
la preparé para escucharme,  
porque desde la poesía  
sus palabras me buscan y me dicen.  
Porque mi frenesí encontró en su risa,  
alfabetos de lluvia que me nombran,  
porque hay una necesidad de siglos en mi cuerpo,  
que sólo las mejores causas del mundo  
(como ella)  
satisfacen.

Nacientes de azul  
corren en luz tus lágrimas por el infinito.  
Alguien te hace llorar cuando apaga el mundo,  
alguien roba el cristal  
de tus pupilas, y trafica  
las perlas inmateriales  
de tus sueños.  
Tú vienes a refugiar tu corazón conmigo,  
tu piel de nube que a lunas se bebió mi lengua.

Ah, la maldad del mundo,  
la guerra de manos que no existen,  
los países que erizan a los hombres,  
la libertad de morir,  
el absurdo derecho de matar,  
los hurtos diarios que al final  
roban la historia.

No llores, nada importa,  
sabes que amo las letras de tu sangre,  
que daría las cimas del idioma

por quitar las razones a la lluvia  
y envolver en pupilas tu silencio.  
Sabes que soy un trasterrado de dios,  
un hombre que palpa la luz y no se incendia,  
un ave de neón  
que vuela enjaulada en tus proyectos,  
en tu piel  
que sufre de vientos y de flores.

Sabes que daría la vida  
por escribir en tu nombre una sonrisa,  
por hallarle la broma a la locura,  
el buen humor a los muertos  
que vienen a beber el sol en tu penumbra.

Tú nunca estarás sola, Urambra,  
porque eres mi más grande compañía,  
porque tienes un corazón dual  
que encuentra complementos  
en todo lo que vibra y lo que canta.

No debes temer al tiempo  
ni a la voluntad voluble de los hombres.  
Haces falta en el devenir de la memoria.  
Quién no se sentiría orgulloso  
de seguir fielmente tu voz  
por todos los resquicios de la vida?  
Quién no aspiraría a ser tu pensamiento para siempre,  
si aun las mariposas desovan su luz  
en el follaje de tu fantasía?

Tú nunca estarás sola,  
porque estoy en ti, contigo,  
sintiendo el viento del día  
mojarme las pestañas,  
evaporar mis ideas

que vuelven necias a residir  
en la matriz de tus caricias.  
Somos complementos.  
Tú eres yo y siempre, a pesar del miedo,  
estaremos juntos,  
contando avaros la luz solar  
que al hacer el amor se nos desprende.

Eres mi profesión perfecta,  
la actividad de dar cuerda a los siglos  
para que surjan Urambras  
en las calles, en todos los embarazos del mundo.  
Tú nunca estarás sola,  
no temas el aislamiento que la incomprensión  
te impone.  
Bastará poner tu voz en mi memoria para hallarme;  
nacer un beso tuyo  
para encontrarme prendido a él  
en todas partes.

Vamos juntos,  
siguiéndole el paso apresurado a la esperanza:  
donde esté tu corazón florido,  
ahí estarán los poemas del mundo,



las estrellas del hombre,  
todo el planeta azul entre la lluvia...  
renaciendo.

Uno lo siente, Urambra, uno lo sabe,  
no es suficiente la voluntad del hombre  
para cambiarle el rumbo a la traslación terrestre,  
ni siquiera para devolverle alas al viento,  
al agua su añejo sabor de sed  
que sabe a nada.

Uno lo siente y lo rechaza, pero...  
nos vamos quedando lejos:  
ajenas tus manos y las mías,  
tu corazón con pétalos  
y mi latir de campana que no canta.

No podremos perseguirnos  
interminablemente,  
si no enlazamos ahora nuestro tiempo,  
no habrá tiempo que alcance después  
para enlazarnos.

No habrá puertas que tocar,  
ni caminos donde tú te encuentres.

La vida son momentos,  
en uno de ellos solamente existes.  
Nuestra naturaleza nos aleja:  
no somos productos del mismo proceso  
de donde provienen el sol  
y las caricias.

Nos va a costar mucho después  
extender los dedos en la dirección correcta,  
no habrá hilos que nos comuniquen,  
ni aun el cielo podremos caminar para alcanzarnos.  
Cómo podríamos vencer el mundo?  
Cómo puede el hombre chocar así contra el planeta?  
Qué opciones de vencer tendremos  
cuando el sol que fecundamos nos olvide?

Te estoy perdiendo, lo sé,  
sólo espuma llega a la arena de mi tacto,  
sólo tu aliento beso,  
pero me quedo en la margen de tus labios.

Cada día te asemejas más al aire, a la luz,  
a esas cosas de todos  
que son y no son,

que toco y aspiro,  
pero no disfruto.

Dónde hay punto de unión?  
Dónde, salvavidas para nuestros besos?  
Paradisos de sol  
donde todo vuelva a empezar?

Tendremos que renunciar a los propósitos?  
Nadie podrá decirlo,  
solamente viviendo así,  
a media humanidad, a fin de siglo...  
lo sabremos.

Ésta es una despedida  
y falta tristeza para comprenderlo.  
Será que nos estuvimos yendo siempre,  
que nada esperábamos, sino agotar el amor.  
Hoy nos despedimos  
y apenas podremos marcharnos porque...  
el adiós nos sorprendió muy solos:  
tú hasta el fondo de ti,  
doliéndote por lo que no eres.  
Yo, ausente de mí,  
perdido para el futuro, para el recuerdo.  
Me duele, pero me conforta  
esta ruptura de brazos y de broches,  
las manos que se deshacen,  
los ojos que se contemplan, pero no se entienden.

Es natural y hasta normal que esto suceda,  
que tras volar no haya cielo para llegar más lejos,  
que, tras compartirlo todo,  
hayamos desgastado el mundo que nos entregábamos.

Es natural, pero no basta  
desprender la cáscara del sueño.  
Hay algo más que nos hizo iguales  
antes del amor y de los labios, del lecho, en fin,  
de los proyectos.

Y por eso, por ese algo que no puedo definir  
y que era tal vez sólo humanismo,  
deseo de una raza feliz, de un país libre,  
de un pueblo satisfecho,  
podremos estar juntos cuando la soledad  
y la multitud nos duelan,  
cuando los fracasos y los triunfos nos aíslen,  
cuando haga falta pensar en el amor para sentirlo,  
cuando, como hoy,  
haya trozos de mundo que muda, dolorosamente,  
a ti, a mí,  
se nos desprendan.

Estoy hecho un despojo,  
un algo de sufrimiento que se mueve,  
carne en descomposición a fin de siglo:  
me duele hasta el idioma,  
hasta pensar,  
hasta poner mis alas  
en todos los aires que cruzan  
tu cerebro.

Urambra,  
lenta y ríspida vas reptando  
la flor rupestre de mis vísceras,  
torturante entre mis células que gimen  
y se dejan morir sin procesar tus ojos.  
Amarte ha sido una Biblia brotando de mi carne,  
el gran reloj que rompe las cifras de la muerte.  
He perdido esta apuesta contra el cielo  
y no volveré a cruzar sus sílabas  
buscando los firmes pinceles de tus labios.  
Debo volver a mi tamaño,  
a mi endeble transición de esperma.

Curarme la infección de manos  
que siguen en mi piel,  
tendiendo los matices oscuros del silencio.

No quiero amanecer  
si no hay colores,  
si no corren vientos boreales en mi cuerpo,  
si no hay música de sol cuando muevo un pie  
o encuentro a dios  
borrando las ideas del periódico.

Ya no llegaré hasta donde mi soledad termina,  
ya te has ido después de tanto viento,  
se interponen los músculos del mundo  
entre tu aroma de aljófara y mi sangre,  
entre el sentido de nacer  
y mis sarcasmos.

Va menguando la resignación,  
la renuncia de almíbar que envenena el pavimento.  
El amor es un intestino que nos gruñe de hambre:  
nada puede comer sino a sí mismo.

Estoy a un día de ti y ya es la muerte,  
muy pronto llegué a lo que ya no existe,



ni el aire pisa mis sandalias de agua,  
ni escucho el pulso enfermo de mi nombre.

Me haces falta,  
y odio sentirme así sin mares y sin muelles,  
vencido por el gris y el no te encuentro,  
anclado en la estación letal  
de no buscarte.

Tanto se parece tu fuga al homicidio,  
que no me queda más que ser lo que se muere,  
carne en descomposición,  
absurdo sufrimiento,  
una idea asesina que no piensas,  
un derrumbe quizás,  
de ti y de mí, sólo un despojo.

Desde que Urambra falta para mis ojos,  
han perdido las calles sus nombres,  
su leyenda, sus cinco sentidos imposibles.  
Nada comunican ni sirven para nadie:  
no tengo otra alternativa  
que caminar sin gente.

Desde que Urambra me dejó  
sin raza y sin especie,  
no he tenido más remedio que olvidarme,  
dejarme a la deriva en todo sitio,  
en acecho de dios,  
perseguido por él y por mí mismo.

Desde entonces  
han pasado los siglos de dos meses,  
las muchas generaciones de un segundo.  
Desde que Urambra renegó de mi caricia,  
desde que nada quiso con mi nombre  
y le negó la lluvia y el fruto a mi cerebro,  
desde que se llevó el mil por ciento del futuro,

toda la humanidad y las páginas pares de los libros,  
le he cortado el idioma a las caricias,  
he negado el pentagrama a los recuerdos,  
y he dejado sin sol a los verdes, azules y amarillos.  
Se me han quebrado los focos de la razón  
y he colgado a morir todos los años,  
en esta minúscula presencia  
que es diciembre...



De  
*Panfletaria visual*  
(1999)



## CRÓNICA

Todavía ayer estaba completa la distancia,  
de hombre a hombre había kilómetros de optimismo.  
Era mucho país para tan poca gente?  
Era mucha Nación para tan poco nacionalismo?

Estados Unidos se robó la tierra,  
cercenó los siglos que nos daban forma,  
y aunque hubo dolor de muertos  
que viven en los libros,  
de vivos que hieden en la gente,  
poco a poco cayeron resignación y conformismo.

Somos un país de muy poca conciencia,  
de muchas vísceras y pocas ideas.  
Vivimos a mordidas y a limosnas,  
a súplicas y a miedo,  
implorando a tientas nuestra propia carne,  
incapaces de blandir una filosofía propia.  
Un egoísmo animal nos come la memoria.  
Imbéciles por publicidad y enajenación crónicas,

peleamos un salario, pero perdemos el país  
sin darnos cuenta.

Creemos en Dios y en el futuro, como niños,  
esperando que alguien venga a liberarnos,  
mamando a ciegas la etimología del milagro.

En tanto, vivimos como perros,  
mordiendo en el aire nuestra propia especie,  
felices de comer a medias, de vivir a medias,  
de frotar la televisión para que el sueño llegue.

Pueblo fuerte con cerebro débil:  
limpiamos nuestro cuerpo,  
pero dejamos los golpes que nos matan,  
dentro.

Crecemos como hongos en la P del país.  
Sorbemos a medias una cultura propia,  
que muchos en el mundo admiran,  
que copian y saquean,  
pero que desconocemos.

Esclavos cada vez más solos,  
hechos todos de ignorancia y miedo,





## ABSURDO

Pobres.

Para donde mires, pobres.  
Hacia donde vayas,  
antes que tú y después y siempre,  
pobres saliendo  
de tu ropa,  
al otro extremo del agua,  
víctimas de la luz  
y del sonido. Pobres  
nacidos con dificultad de tu cerebro,  
hondos como la pluma  
con que los dices, pobres pobres.  
Gente en ruinas,  
con el futuro ciego,  
víctimas siempre de verbos que poseen,  
de vitrinas que exhiben pero esconden,  
de periódicos que gritan, pero engañan. Desheredados  
por decreto, esqueletos de ámbar,  
azúcar que mercadean los vicios,  
humanidad tatuada,  
anémica vigilia,

gente que nació por voluntad de lucro,  
por el pretexto de la usura,  
para depositar en ella el cielo, la honestidad,  
la paz, la justicia, cosas absurdas  
que la indignidad creó, para que nunca lleguen a existir...

## MANIFIESTO

*A Kuitlauak Macías*

Hoy más que nunca soy poeta,  
no porque yo lo diga o lo digan los demás de mí,  
porque lo necesito: es mi única forma de vivir,  
de pensar, de sentir y de brindar consuelo.  
Hoy más que nunca escribo  
con esta necesidad semejante al hambre,  
a la reproducción sexual,  
y a la necesidad misma de morir.

Hacen falta mis palabras en este espacio de sordos.  
Para algo debe servir la poesía: la poesía medicinal,  
la social, la recreativa.  
La necia poesía de los pobres que es decir  
la de todos  
los que la necesitan  
y la buscan para estimularse la vida,  
para amarrarse al humanismo,  
y evitar que la insensibilidad se trague  
su corazón y su conciencia.



La libertad de leer y de escribir es irrevocable,  
y no proceden en su contra la iniquidad,  
la opresión, ni la tortura.

Todo aquel que se esconde en un poema,  
torna de él purificado y limpio: más hombre,  
más libre, dueño de su propia inteligencia.

Mientras haya un desvalido, un devaluado,  
un hombre a medio construir,  
la poesía será útil, necesaria, imprescindible en el planeta.

Es pan para los arrepentidos  
y lluvia para los áridos,  
vestido para los rotos,  
dialecto para los mudos, pero...  
no se piense que todos somos parte de ella.

La poesía maldice a quien la confunde  
con una bacinica. Al avaro que la cuenta,  
recuenta y esconde después en su memoria;  
al criminal que la tira porque le empalaga,  
y al cerdo que la muerde, la traga  
y la caga después sin haberla digerido.

La poesía maldice al que hace de ella una sonda  
para escrutar sus podredumbres,  
a quien la vende por cara,  
y a quien la compra por barata.  
A quien la entrega creyendo dar una limosna,  
y al que la tortura en cada hombre  
que la vive y que la piensa.

La poesía es una forma de vida necesaria:  
el último reducto de los hombres,  
de su sensibilidad,  
de su humanismo.

La poesía siempre... el único camino  
de ida y vuelta, a la luz, al ayer,  
a la esperanza.

BASTA YA!

*¡Tantas mujeres asesinadas en Chihuahua!*

Mujeres como libros, floración de páginas,  
matriz colmada de países.

Mujeres cayendo desde un sueño,  
flores deshechas por el agua,  
vocación de astros que nadie enciende ni cobija...

Estúpida humanidad! Quién dispersa del sol los nueve meses?

Qué pendejez abate a su propia familia?

Quién da caza a Dios cuando se vuelve femenino?

Quién asesina mujeres en Chihuahua?

Basta ya! El grito universal se multiplica.

Ya basta!

La mujer es fundamento y vocación del hombre,

para ella nacieron los augurios,

nos formó con sus senos milagrosos,

con sus labios de alabastro,

de una costilla de ella, que es Dios, nacimos:

somos porque ellas, que están entre nosotros,

son para siempre nuestros sueños.



Basta ya de estupideces:  
Quien mata a una mujer,  
    la ultraja, o la pervierte,  
no sólo niega su raíz, sino también su sangre.

    Quien mata a una mujer,  
queda por fuerza maldito y sin futuro,  
falto de razón y de país, falso de nombre:  
Despreciable en su ruindad para la vida,  
despreciable también  
    para su propia muerte.

06-04-04



De  
*Flash de luna*  
(1998)



## GENERACIONAL

Alguien resta a pedradas los pájaros  
que le nacen a la noche.

Una luna sin luz, negativa y transparente,  
rasga al nacer los hímenes del cielo.

Pretéritas estrellas evolucionan hacia el hombre  
cuando se les termina el infinito.

Flores celestes nacen perfumes radioactivos  
que obligan la evolución de los planetas.

Una lluvia de astros pasa en procesión de gritos  
por nuestro pensamiento.

Alguien cae desde Dios  
hasta sus propios traumas; desde el sol  
hasta sus ojos que miran en sombras hacia el miedo.

Los átomos del idioma  
son capaces de decirlo todo  
y más, de decirlo bien  
y para siempre.

Por la calle del crimen,  
carente de niños y de estrellas,  
vienen naciendo mis amigos.

La muerte es su vicio y su verdad,  
por eso los define y los defiende,  
los mantiene en suspenso suspendidos.  
El arte en ellos está pidiendo justicia,  
pero además, limosna.  
Generación sin lluvia, generadora de agua,  
organismo anfibio que va de Dios al hombre,  
de todo a nada, de nunca a siempre.

Si el hombre de hoy no estuviera en armas,  
si no hubiera criminales en los libros,  
si la muerte no fuera una creación perfecta  
de las máquinas,  
esta generación de brazos  
no estaría condenada al viento,  
a la rutina de letras que no saben pensar  
y que son carne,  
a la caricia del odio que todo lo nubla  
y lo desmiente,  
al torbellino de gente que pasa en libertad  
y en desunión... hacia la nada.

## MUJER

Hay un cuadro de muertos y de vivos  
maquillando tu cara: la imaginación del hombre  
que pinta paisajes,  
cicatrices,  
en tus muros.

Algo viene naciendo de ti  
como una pulgada de optimismo,  
tal vez le broten flores a tus senos, o perfume  
a tus ojos,  
o vuelvan a crecer tus manos.

Eres sólo una imagen hecha lluvia:  
comienzas  
y terminas cada día,  
como el color de los sueños que se enredan  
en los hilos del agua en que te bañas.

Hay un cuadro de vivos y de muertos  
pintado con vidrio candente y sol molido  
en tus palabras; alguien puso  
a secar en ti la ropa,  
el pensamiento y la religión

en la que crees, pero en la que no hablas.  
Eres más grande que tus traumas,  
mucho más que dos veces tú misma.  
Eres, cómo decirlo?,  
como el sudor dignificando la camisa,  
hilando las neuronas de los libros.  
Alguien te ama a pesar de ti,  
a pesar de tu corazón en armas,  
de ese fuego interior con que te enciendes.

Tú mereces el amor de un hombre,  
pero también el de un país,  
el amor de los mártires muertos,  
de los prohombres vivos.  
Porque eres mujer más que sustancia,  
concreción vital más que promesa.  
Eres toda la lluvia,  
savía de aire que corre  
subida en sus caderas.  
Porque eres mujer  
más que congoja, y porque te tocó embarazarte  
sin derecho a huelga,  
mereces el amor,  
pero también el precio más alto de la Historia,  
todas las alas que no tienen un cuerpo



que esté  
a la altura indemne de su vuelo.

Porque eres mujer  
más que dolor,  
y porque creces en la miel natural  
de la esperanza, en la lluvia que lava  
las plumas de luz  
de las estrellas,  
y en el aire que herido de muerte  
vuelve al cielo.

## HACE FALTA UNA REVOLUCIÓN

Como una enfermedad va cayendo la noche.  
El tiempo se espesa entre la bruma.  
Apenas si hay gente que no duela,  
apenas si hay dolor que no se sienta.

Uno vuelve los ojos hacia el mundo,  
hacia el tiempo húmedo que se deshace,  
y se queda sin fe  
al contemplar lo que ya no está,  
lo que fue solidario con nosotros,  
y habitó también nuestros problemas,  
nuestro país, las sandalias amorosas del idioma.

Algo se reproduce en cada hombre,  
y no es su cuerpo,  
tampoco su capacidad  
de sentir o imaginar abismos: el lado negativo  
de nuestras manos,  
el polo criminal,  
el instinto de la bestia en que nos engendramos.  
Algo nos hace despreciables,

inaceptables incluso  
para nosotros mismos.

Es torturante volver el pensamiento  
hacia los otros, y advertir sus frustraciones,  
sus complejos, el enorme sufrimiento  
que enmohece sus ojos antes libres;  
por más que disfracen sus abismos,  
por más maquillaje en que se escondan,  
siempre están expuestos, evidentes  
para ojos acostumbrados a la noche.

Hace falta una Revolución  
que nos libere a todos.  
Al que ofende y destruye, víctima  
de un instinto mayor que su alegría.  
Al esclavo de sí, al ebrio de poder,  
que no puede ya manipular sus manos,  
que no está en el humanismo ya,  
sino quizá en ninguna especie.

Hace falta una Revolución  
que nos libere a todos,  
incluso, claro está,  
a quienes son la carne adolorida del planeta,

a quienes se han quedado  
reducidos a su sola capacidad de sufrir,  
a esa forma de vida que es callar,  
trabajar, escurrir lentamente  
y sin provecho alguno, hacia la nada,  
hacia todo, hacia la muerte  
que sintetiza las formas de suplicio,  
que acechan nuestro paso vacilante  
por el tiempo.

## CONFUCIO REDIVIVO

1

Los sentidos son puntos suspensivos.

No es posible vivir sin la pregunta.

No es posible cerrar el universo.

Algo se queda adentro y afuera.

Algo es todo y siempre hay más.

2

Goteamos como enfermos las palabras.

En la crónica cabe siempre más.

El símbolo remeda a la materia,

no es posible vivir sin la mentira

ni es posible vivir sin la verdad.

3

En torno a la vida el miedo.

Es amplia la noche

y por eso hoy esplende la mirada.

Empieza a emerger el pensamiento,

pero el cuerpo se retrasa.

El parto es difícil porque hay dioses

cuidando la vagina.

Esta vez, sin embargo, naceremos

con llanto de vísceras alegres:

todo y nada ganaremos,

nada y todo tendremos que perder.

## SUSPENSIVOS PARA CARMEN

1

Toda la tarde tu voz  
estuvo golpeando las ventanas.  
estuviste aquí para estar completa,  
para alcanzar el paso imperceptible de las cosas  
que te tienen en su ser y que dejaste.

Estuviste aquí, hay huellas de tu amor  
en los colores vetustos de los muros.  
Me amas aún, y no has sabido decírtelo y decírmelo.

Estuviste aquí, no cabe duda,  
no supiste ocultarte suficientemente.  
La lluvia golpeó con rabia las ventanas,  
y su luz de relámpagos azules reveló tu huella  
de sangre entre mis libros.

2

Déjame poner este poema en tu cabello,  
que adorne tu vuelo de campana,  
si ya te vas que nada sobre,

ahora que entre los dos...

ya nada falta.

3

Nunca como ahora tuvo sentido la tristeza,

es el lenguaje que mejor comprendes.

Cómo lo entiendo, cómo lo vivo, cómo lo devuelvo.

Sufres por ti como un castigo;

como un castigo por ti... también yo sufro.



## POLINIZACIONES

En medio de la danza,  
atraída por la luz  
y la multiplicidad de sonidos,  
una mariposa de aire,  
avecilla nocturna de alas  
apenas dibujadas por el vuelo,  
cruza el salón en un esfuerzo inútil  
por sacudirse el mundo.



De  
*Yoliliztli*  
(1996)



## SIN SOLUCIÓN

Aunque otro pueda contar con avaricia  
los precios que el sistema le impuso  
a tus valores,  
aunque sean para él tu despertar en ruinas  
y el último movimiento de tu cuerpo  
al terminarse el día.

Aunque él pueda atrapar con razón  
y con derecho todos los peces  
que vienen a morir en tu marea.  
Aunque debas fingirle comprensión  
para que el pobre exista,  
aunque en su cuerpo se suiciden  
las palabras de amor que, para mí,  
en ti crecían.

Aunque estés con él, dándole en tu mano  
el alimento milagroso de la duda,  
y él se aferre a ti por necesidad,  
y tú lo dejes hallar en ti mis gestos,

mis costumbres y esas cosas de piel  
que crecen cuando quemamos las caricias.

Aunque a veces le des el amor sin solución  
que cocinamos, y que nos sacia y nos harta,  
pero que siempre, milagroso, sobra.

Aunque él se crea dueño de tus manos,  
y lo sea legalmente ante la Física,  
ante los convencionalismos banales de la gente...

Yo soy la razón principal  
de que tus orgasmos sigan,  
de que tu carne satisfecha se desvista,  
y te crezca follaje de coral en las pupilas.

Yo soy el pretexto de tu voz que suena  
a primavera renovando especies,  
a mariposa forestando el viento,  
a bebé que succiona con ahínco  
el delicado pezón de la alegría...

## ELLAS

Mujeres hay en el tiempo  
    que endiosan el idioma y la belleza.  
Criaturas de alma plena  
    que el orbe muestra con orgullo.

Mujeres de esencias lunares,  
que son como la clorofila;  
corazones sin distancia  
en el vasto paisaje de la sangre.

Mujeres que son  
    la tierra donde germinan los siglos;  
átomos de tiempo  
    que la fantasía preña:  
siluetas del amor que nos transforma.

Son ellas la luna  
brillando en la memoria,  
    los colores del mundo  
decorando la imaginación del tiempo.

Ellas, su vaivén de mariposas libres,  
amantes

enamoradas

del origen.

Por ellas vale la pena

empezar mil veces

la moribunda historia,

hasta lograr que la corrijan los idiomas,

los hombres,

los paisajes de luz

que en todas partes de la fantasía

crecen.



## RAPTO

Me la llevé en la palabra  
pensando devolverla un día;  
yo sólo quería beberle el amor,  
agotarle las lágrimas y sembrarle  
en el aliento flores de optimismo.

Quería que me conociera,  
que descubriera el mundo interior que vivo  
y desde el cual la amo y la comprendo;  
que viera el origen de este amor y lo entendiera,  
que se pusiera de mi parte contra el mundo,  
hasta aprenderme el canto,  
hasta vaciarme el pensamiento  
de esas cosas de metal que no asimilo.  
Que le correspondiera a mis poemas,  
que se enamorara de todo lo que soy  
y no comprende, de todo lo que soy  
y no es su vida, ni su entorno ni su gente.

Yo sólo quería eso,  
llevarle al corazón y aprisionarla...

Después del trino y la contemplación,  
le abriría la jaula, esperando ciertamente  
que ya no quisiera marcharse.

No soportó el aislamiento, es cierto, y se murió,  
no supo estar sin su definición social: la gente, las casas,  
las cosas, los perfumes y la vida.

No fui suficiente para amarla,  
para enamorarla,  
para hacer que viviera de mi nombre.

No fui suficiente y se murió  
por más que comió de mi alegría,  
por más que renuncié a poderla,  
a quitarle el sabor de la distancia.

Sin embargo, aquí está el poema que me dejó en la frente:  
es puro tiempo y es cosa imposible,  
no tuve otro remedio que escribirlo,  
ni tengo hoy otra posibilidad de reintegrarla,  
de regresarla a la sociedad que la engendró y la extraña.

Recíbanla aquí hecha palabra,  
acepten su longevidad en mi memoria,  
comprendan que la ame y que la viva;

todavía para siempre es y será,  
todo lo que tuve,  
lo que nunca pude realmente poseer.

## ABORTODO

Ayer se acabó el futuro y no llegaste,  
se extinguieron los pájaros y el viento,  
la luna abortó esa luz sin destino de los ciegos,  
y se puso a llorar a media noche.

En el hospital me avisaron que habías muerto.  
De pronto perdieron sentido mis dos manos,  
los frutos que en ellas cocinaba para amarte.  
No tuve ya razón de ser ni de vivir...  
se me despobló de rostros tu nombre ya sin tiempo.

El mundo volvió inesperadamente hasta su cauce,  
de pronto mi cerebro proclamó desesperado la derrota.  
Te amamos.

Esperábamos impacientes tu llegada.  
Habíamos planeado tu existencia,  
diseñado tus ojos a la medida exacta del futuro.

Tu muerte vino a reubicarlo todo,  
todo volvió a su tamaño y a su sitio,  
incluso la esperanza y el invierno.

Tu muerte inesperada de tres meses  
pasó desapercibida para el tiempo:  
nadie pudo asirla con sus manos,  
nadie alteró su rutina... ni yo  
que en toda la ciudad en que me muevo  
fui regando tu esencia de planeta,  
el nombre que construí, y no ocupaste.

Nadie interrumpió un día de trabajo,  
no hubo rezos ni velas ni desvelos,  
no hubo fosa ni cementerio donde hallarte;  
no hubo novenario, ni pésames,  
ni vuelo de campanas ni canciones...

Sólo estas lágrimas profundas de tu madre  
que te busca en todo,  
y mi desesperación de despojado,  
que nadie podría, aunque quisiera, mitigarme.

## YOLILIZTLI

Tonatiuh asoma su color caliente,  
su tamaño de ámbar y alabastro por el cielo.  
Trae un penacho de plumas de quetzal que hierve  
y nos obliga a abandonar el lecho,  
el nido de algodón que es el petate.

Su luz recortada por el Ixtaccihuatl,  
recorre la neblina que exhala el lago de jade.  
Emergen las pirámides del sueño, las chozas, los teocallis,  
las mujeres morenas, con el pelo negro  
recogido en trenzas.

Una explosión de pájaros desenreda sus cantos en las ramas.  
La selva se estira y se sacude. Amanece,  
los gallos lo gritan con su voz en nahuatl.

Pronto las cabañas transpiran humo seco, piel caliente.  
El atole hierve, las tortillas se inflaman deliciosas;  
el maíz cocido revienta, los hongos de carne, el chile,  
la calabaza y todo lo que es vida y así nos complementa.  
Nuestros cuerpos (hechos de sangre y luz de caña)

han aprendido a comer el tacto y el aliento de las flores,  
la energía del sol, la voluntad del universo.

Somos partes pequeñas, pero indispensables  
del Tloque Nahuaque, del Xochiquetzalli,  
del Espejo Humeante y del Colibrí Zurdo: Huitzilopochtli.

Purificamos la vida antes de usarla,  
con el canto de las ideas  
y la voz dulce de las chirimías.

Ya quemamos copal y limpiamos el lugar de los descarnados,  
los recordamos, aspiramos su piel de zempoalxochitl.

Es la hora exacta de vivir

para la naturaleza,

de enlazar nuestros cuerpos con el cielo,

de ascender la pirámide del día

hasta tocar con el corazón,

con el rostro y el corazón,

con la tinta roja y la negra,

con la flor y el canto,

el comienzo de nuestra armonía dual,

de nuestra libertad bullente.

Ya llega el día con la primavera a cuestas,  
ya llega el pensamiento de las águilas,  
todo se incendia de colores... Que venga Tonatiuh  
y que nos reinvente con plumas de marfil,  
incrustadas con chalchihuites de aire.

Que nos ayude a sembrar su voluntad,  
que reafirme nuestra confianza en Coatlicue,  
que nos obligue a retener el futuro  
en la memoria (Tezcatlipoca eterno), hasta perpetuar  
nuestra voluntad, nuestro corazón,  
nuestras formas de luz y de cultura,  
en ellos, los que nos escuchan,  
pero aún no existen.



## REVELACIÓN

Nunca he tomado una mujer que no sea mía,  
es decir, que no sea ella misma,  
que no respete su voluntad ni su figura,  
su concepto puesto al sol  
a brillar como una estrella.

Me gusta la mujer  
que en sí reúne lo que todas juntas son:  
la poesía, el valor, la inteligencia,  
la fuerza, la magia, el optimismo.

La sola mujer en libertad  
(que es su estado natural),  
completa.

La que inspira el amor, la algarabía del alma,  
la que se corresponde con el arte,  
con su país,  
con la cultura que al nacer la representa.

Ella, la mujer íntegra,  
la solidaria, la piadosa,  
la que se hace digna del amor sólo existiendo,

dejando solamente fluir su biología,  
la poesía social  
de su conciencia.

## ARTISTA

*A Poetas en Construcción*

Alguien pone el cincel sobre la piedra  
que al contacto del dedo se estremece.

Alguien le ordena a la materia  
el cambio, la vida, la apariencia.

Alguien tiene el poder,  
la fantasía, el sentimiento.

Alguien juega en el mundo  
con el mundo,

y encuentra en los cigarros  
estrellas consumidas:

fragmentos de piel que nadie fuma.

Alguien le arranca ciudades al espejo.

Alguien funda el futuro a fuerza de amor,  
de fantasía.

Alguien hecho con alas, con luz,  
con la energía con que el universo crea,  
se recrea y se transforma.

Alguien, arquitecto de sueños y sonidos,  
creador de la admiración,  
*pequeño dios* de letras y colores,  
forjador, preservador del humanismo.

## SOLIDARIAMENTE

Me puse a llorar con el negrito  
que tenía la luna brillando entre las uñas,  
su dolor era un temblor de tierra,  
un edificio sin pies que se movía.

Sus lágrimas, desde África  
arrastraban corazones viejos,  
viejas civilizaciones de tambor y danza;  
el perfume de su llanto,  
la cicatriz de su mirada,  
el agua transparente de sus sentimientos.

Me puse a llorar con su raza en pena  
hasta que llegó el alba;  
selvas calcinadas, espíritu y vudú,  
historia negra  
en sangre repetida siempre,  
siempre en blancas lágrimas.



De  
*Apenas siempre*  
(1994)





## COMO UN IMBÉCIL

Si alguien alguna vez descubre este poema,  
y con paciencia y piedad desentraña sus palabras,  
sepa que nace de mi necesidad de hablar y de pensar,  
de extrañar hasta el delirio,  
la poesía y la verdad, la fecundidad  
mágica de ella.

Sepa que, a riesgo de pasar por un imbécil,  
liberé el trauma enorme de quererla  
sin derecho y sin razón y, casi también,  
sin la menor inteligencia.

Ella fue una antigua esclavitud  
que yo no quise entender,  
que no podía acoplarse  
a los orígenes libres de mi pensamiento.

Sepa, que ella fue, sin desearlo,  
mi mejor realidad, la revolución de esta edad  
en la que aún me sigo muriendo.

Que no me agobia  
haber amado su corazón sin sueños,  
sus pestañas de ave que abanicaban mi memoria,  
los eslabones de sus manos  
que no llegaron a ser aire.

Que celebro su amor, su increíble amor,  
hecho a la medida exacta de su egocentrismo.  
Su amor, culpable ahora y siempre,  
de que yo, a riesgo de pasar por un imbécil,  
exponga a la contemplación de nadie,  
este volátil pensamiento que la guarda,  
que la extraña, y que sigue caminando  
inútilmente junto a ella...

## POEMAS DE AMOR AL MAR

1

Las olas se van, regresan,  
encrespan su diminuta existencia;  
    se suicidan contra las rocas  
y renacen así, de su propio movimiento.

La energía se concentra, se ondula  
y viene luego a morir, delicada y firme,  
sobre los tersos colores de la arena.

2

Del mar a la gaviota  
hay una distancia de siglos y de especies  
que se tocan...

3

El mar, chocando contra el mundo  
    va logrando la arena,  
labrando rocas que adquieren formas parecidas  
a la vida. El mar, hecho con todas las aguas de la tierra,  
    se parece a ti

cuando rompes contra mi corazón,  
dándole formas que te siguen,  
olorosas a mar, a amor, a mujer  
que irremediabilmente se aleja...

## ENLUNARADOS

1

Estoy enamorado de la luna,  
bailando al son que ella,  
que es toda música, me toca.  
Si me correspondiera,  
si al menos me pelara,  
ella que se siente la muy muy,  
que se da baños de sol y de pureza,  
seguro estoy... otro gallo me cantara.

2

A lo mejor le caigo bien,  
a lo mejor la traigo muerta,  
de un ala, o como dicen por ahí,  
dialtiro arrastrando la cobija.

3

No sólo de sol vive el hombre,  
“el verdadero amor está en la luna”;  
esa luna llena, con cuerpo de tentación  
que me hace agua la boca, que me hierve la sangre,

cuando pasa muy fufurufa,  
muy pizpireta por el cielo.

4

Estoy sin luz, sin marmaja,  
pero quiero gritar a todo pecho,  
para que lo escuche todo el mundo:  
Estoy enlunorado!

Me siento en los cuernos de la luna!

5

Ya le tomé la medida,  
ya le vi la cara, ya perseguí su córnea luminosa  
y le declaré mi amor a rajatabla,  
pero ella ni me pela. Se hace la mosquita muerta,  
la que dios le habla,  
la que no rompe un plato. Se hace guaje  
y no me entiende  
esta luna que sufre...  
un hermoso delirio de grandeza.

6

Otra vez la luna me sigue  
la corriente, me da por mi lado  
y se pone a volar como si nada.

Ya me agarró de su puerquito, de su barco...

Estoy salado!

Otra vez amanecí...

sin luna que llevarme a la boca.

7

No hay mal que por bien no venga.

Hay que ponerle al tiempo buena cara.

Todo cae por su propio peso:

luna llena... corazón contento.

8

Luna argüendera, arisca:

no encuentra su media naranja.

Anda como perro sin dueño,

fugaz y alabastrina como un...

no sé qué, por el cielo.

9

No hay nada nuevo bajo el sol,

sólo la luna... la luna nueva.

10

La luna a sus anchas por el cielo,

con una pereza del tamaño del mundo,

sintiéndose la divina garza,  
la última coca-cola del desierto.

No sabe que amor con amor se paga,  
que no hay plazo que no se cumpla,  
que el hombre tarde o temprano se cansa  
de estarle pidiendo  
peras al olmo.

11

Llégame a la luna ahora  
que en cuarto menguante se pela por el cielo.  
No ves que está descuajaringada?  
Que se muere de sueño?  
Que se la está llevando la tristeza?

Cántale antes de que doble el pico,  
quizás no sea tan música...!  
Mátale el gallo ahora  
que está estirando la pata,  
y si ni así te hace caso, manito,  
pues mándala de una vez a la chingada!



## INCITACION AL POETICIDIO

Hoy los poetas valen casi nada,  
son los desechos de las computadoras;  
a nadie enriquecen ni agigantan.  
Pudiera trasladarse el mundo igual que siempre,  
si no volvieran a hablar,  
si su sentimiento lluvioso y desbocado  
no volviera a girar con el planeta,  
en una sencilla incitación del día y la noche.

Ya los poetas no encuentran carne que los piense,  
son anticuados, tal vez innecesarios.  
A nadie importa su oficio sin dinero:  
la gente ha perdido el idioma del asombro.

Hoy las máquinas practican las caricias.  
Esa parte del hombre que antaño vivió la poesía  
se ha extraviado,  
se quedó en los puros huesos del sonido.

Y cómo insisten los pobres poetas empobrecidos, necios,  
traficantes del polvo del idioma.

Más escriben mientras nadie lee,  
más reclaman, mientras nadie escucha.

Siguen recreando el mundo  
a su pequeña imagen, a su insípida semejanza:  
están fuera de la realidad,  
los ha olvidado la historia.

La poesía y el hombre actual  
están divorciados para siempre,  
pero haría falta que evolucionaran mutuamente,  
uno, sí, hacia la esencia criminal del otro.

Si se murieran todos los poetas del mundo,  
la palabra seguiría siendo buena, bella y clara,  
en especial, precisa.

Si se murieran todos,  
ningún dialecto los extrañaría.  
Seguiría habiendo idiomas,  
aunque quizá más lerdos, más fríos,  
incompletos.

Tal vez habría menos libertad en ellos,  
menos capacidad reproductiva.

Si no hubiera poetas nadie se moriría,  
pero la evolución sería más lenta,  
faltaría su fantasía fresca y ágil  
para impulsar las artes y las ciencias.

Se secarían los documentos,  
no habría verbos hacia donde embarcarse,  
crecería cansancio sobre las letras,  
se reduciría la lengua a imágenes cotidianas,  
repetidas hasta el hedor, hasta el silencio.

Si no hubiera poetas,  
todo sería un remedo ridículo de sí;  
monotonía en todas partes, sentido recto, estupidez.

Es de pensarse,  
si no hubiese poetas en el mundo,  
esos que todo dicen y nada valen,  
ya nada, es decir, todo, volvería a ser igual.

## PARA LA MEMORIA DE MEXICALXÓCHITL

Mexicalxóchitl, hija,  
porque eres tan pequeña no comprendes  
lo mucho que me necesitas  
y te necesito.

Has venido desde mí a darme un mundo,  
y a darle a mi mundo la velocidad luz  
que nunca ha poseído.

Me has hecho sedentaria el alma,  
me has metido en la razón  
y estoy aquí, robándole ribazos a la vida,  
hurtando los frutos  
que les crecen a nuestros mutuos amigos.

Sí, debo aceptar que soy muy egoísta,  
pero hay tanta incertidumbre entre los libros,  
de miedo están hechas las noticias,  
me hacen sentir tan inseguro  
que intento acaparar más de lo que necesitas,  
de lo que necesito.

Mexicalxóchitl,  
no me arrepiento de haberte procreado,  
aunque haya por ahí golpes a la deriva,  
montañas que dinamita la inconciencia;  
aunque hayamos hecho una infinita guerra  
de esta forma de vida en sociedad,  
de este sistema...

Tú aprenderás a defenderte.

Tendrás las armas de la sobrevivencia:  
el estudio que desentraña las trampas de la astucia,  
las relaciones humanas que vuelven  
a su exacta dimensión a las máquinas  
y a los estúpidos.

Ahora mismo para ello escribo,  
para alimentar tu insaciable y diminuta memoria:

Chiapas, el estado más pródigo de México,  
ha estallado en guerra. El EZLN se autogeneró,  
se dio fuerza y valor  
para enjuiciar a balazos al sistema.  
Nació de las ideas de unos,  
de las carencias de otros,  
de las necesidades históricas de todos.  
“Son indios”, dicen,

yo sólo veo hombres, seres humanos  
desesperados y suicidas; valientes,  
mucho más que dios, armados  
con todos los instintos y la vida.

Han declarado la guerra a la crueldad,  
al egoísmo, a la avaricia  
de los poderosos  
que han sabido mantenerlos vivos,  
después de provocarles infinitas muertes.

Ahora quieren dialogar con ellos.  
Los acusan de romper el orden y la paz,  
de poner en jaque muchos privilegios:  
si los hubieran escuchado cuando tenían voz,  
cuando ellos, los poderosos, aún tenían oídos.  
Se ha permitido (provocado)  
el despojo, la esclavitud, el crimen,  
la desnutrición, la ignorancia, el odio...  
La sangre ahora lavará ensuciando  
esas heridas  
que no encuentran cicatrices.  
Mexicalxóchitl, hija, ellos tienen razón,  
durante toda la historia les han estado  
mutilando el cuerpo,

en un eterno despojo envejecen,  
la esclavitud ha cambiado de nombre,  
pero no de forma.

Es justa su lucha,  
el triunfo deberá calzarles los pies heroicos,  
darles a beber el corazón de México.

Hay un gobierno que nos vende a todos,  
que ha negociado, sin nuestra voluntad,  
la deuda externa, el TLC.  
No ha aprendido a respetar nuestros derechos.

Cínico y descarado en sus traiciones,  
viola la Constitución, la modifica,  
difama nuestra voz,  
nos persigue cuando le reclamamos.

Mexicalxóchitl, sé que vivir no es fácil,  
que tal vez tampoco sea agradable, pero  
es necesario perpetuar al hombre,  
armarle el cerebro con la razón  
de todos los menesterosos de la tierra;  
que aprenda a pensar hacia la vida,  
en un compromiso eterno de solidaridad y canto.

Juntas nuestras desgracias se minimizan,  
podremos reparar la vida.

Tú debes vivir por sobre tantos muertos,  
compartir tu cultura y tu razón con ellos.

Haces falta no sólo para mi egoísmo,  
también para que el universo se recree.  
Descansa sobre tus pies el mundo,  
permítele a los demás, contigo, sostenerlo.

Hay una herencia de amor que viene de muy lejos,  
la haremos crecer hasta cerrar el miedo,  
hasta que el odio vuelva a ser inexistente.

Tú eres el instrumento del amor  
porque de él te hice,  
generación de orfebres y de flores,  
con él alimentas tu memoria,  
mientras en libertad tus años  
maduran  
y hacia la nueva rebelión solar  
se elevan.

*10-01-94*



## ESCATOLÓGICO

*A Ángel Cuesta*

Sí, señor, cómo chingados no,  
me gusta hablar así,  
llenar de groserías nuestro idioma,  
el dialecto sordo que me ha tocado vivir:  
reinventarlo cada día, a cada idea,  
en todo lugar

Majaderías, carajo!  
No aptas para menores de mente, impropias  
en círculos<sup>1</sup> oficiales,  
en casas de bien, en iglesias, escuelas  
o panteones.

Las malas palabras que son el excremento<sup>2</sup>  
de nuestra lengua, aunque también,  
la mayor libertad en que se dice.

Se me salen como el sudor, involuntariamente,  
como el esperma con que les hincho las calles

y la risa.        Dicen exactamente lo que siento,  
y callan amablemente lo que oculto.

Son una necesidad que los pinches hipócritas  
reprimen, una hormona en los centros<sup>3</sup>  
nerviosos de la lengua.

*Altisonantes* las llaman, *escatológicas*, con elegancia...

No mamen!

Son un instinto nacido de la necesidad  
de redecir las cosas robadas por los cultos;  
son un vocabulario entero, preciso:  
la evolución más evidente del idioma.

Hay quien humilla nuestra lengua  
usando barbarismos, arcaísmos, pendejismos;  
las groserías son eternas  
y adquieren la nacionalidad de quien las dice:  
la dimensión del sentimiento que las brota.

Son una forma honesta de decir la vida,  
y ni madres que sean, como piensan muchos,  
exclusivas de las clases populares:  
los gandallas del mundo,  
los dueños de la especie y del planeta,

también se llenan el ano<sup>4</sup>  
con el semen<sup>5</sup> y la electricidad de nuestro idioma.

Aclaremos: quien habla pulcramente,  
con excesiva propiedad, y colosal esmero,  
algo quiere,  
algo esconde,  
algo pide...  
o se aburre simplemente y se está haciendo pendejo.<sup>6</sup>

Me gusta la grosería porque es exacta y ambigua al mismo tiempo,  
directa y sutil, no sabe de homenajes ni de pleitesías.

Me gusta porque es y puede ser el refugio de quien llora,  
el arma del que lucha, la medicina del que estalla.

Por su naturaleza esencialmente humana  
y porque cumple una función social  
que nadie indaga ni entiende.

Porque tiene sus propias formas de belleza  
y su propia fuerza expresiva,  
porque es vital, universal y eterna.

Por eso, y por todo lo que no pienso ahora ni digo:  
que vivan las *palabrotas* obscenas, prohibidas, necesarias,  
y que chingue a su madre

toda forma  
de silencio...

#### NOTAS

<sup>1</sup> Atravieso el pensamiento de los pobres

<sup>2</sup> Saco a la luz su intelecto en harapos y sus traumas

<sup>3</sup> Me pegan su mansedumbre en la sonrisa

<sup>4</sup> Me dan el coraje de entenderlos

<sup>5</sup> Yo les echo la culpa de la vida

<sup>6</sup> Les veo la cara y me reconozco: soy uno de ellos.

## ENCUENTRO

Dicen que la mujer le perfumó los pies  
y le besó las manos. Era una mujerzuela de las de peor ralea:  
todo lo que tocaba se convertía en pecado.

A sus pies estaba puesta la corrupción del mundo,  
la voluntad de los dueños del país  
y el país mismo en ellos, que no tenían  
otra manera de complacerla. Era la prostituta

más famosa

de la

Biblia. Sus andanzas y lides amorosas  
escandalizaban a las damas de la corte y a las niñas frustradas  
de la alta jerarquía. Cuentan que a donde ella iba, la Naturaleza  
procreaba especies, los hombres se desabotonaban los instintos  
e iban a apagar sus podredumbres en la carne insípida de las  
estatuas.

La llamaban Magdalena porque, según  
[decían,  
había nacido en Magdala. Tenía veinte años o algo así,  
y sabía combinar su belleza con el cielo.



Vestía harapos ardientes  
que cubrían con torpeza su pelo alto y delgado.  
Apenas la vio, serena y linda al otro extremo de las virtudes,  
se dirigió hacia ella. Los que estuvieron ahí cuentan  
que la gente le advertía:

—Es una mujer mala, señor, no tiene principio ni fin,  
ni tampoco remedio.

Nada quiso entender el maestro,  
se llegó hasta ella despacio, caminando a tientas  
sobre sus sandalias.  
Yo no lo sé, pero así lo cuentan: su divinidad consistía  
en su palabra. La saludó por su nombre,  
quién no iba a conocerlo en Galilea?  
Hasta los perros se masturbaban en su puerta!  
Entró a la casa del pecado, porque ella así lo quiso.  
Pidió agua y Magdalena misma se la dio, alegre y vaporosa.  
Él la miró con ojos que no sabían mirarla,  
que no tenían respuesta al sueño que en María se formaba.  
Solicita y sonriente lo incitó a la lucha.

Él solamente liberó su lengua,  
regó con su conciencia el aroma de mujer que tal vez  
lo perturbaba.

Quizá odió en ese momento su corazón bendito,

su misión sobrenatural que venía a proclamar al hombre  
(la dignidad, se entiende, la libertad, los derechos naturales...).

Dialogaron apenas seis minutos.

Los años de Magdalena se empequeñecieron como sierpes.

Los hombres que habían reservado su cuerpo

fueron saliendo uno a uno de él, humillados y enfermos,

sin valor alguno que los reintegrara.

Hablaron seis minutos solamente, aquel hombre de

[extraña edad,

filósofo y libertador, poeta y loco: desafiaba con su paz

y su humildad, el delirio y el crimen del imperio

que lo vigilaba. Él y ella que se cansó de sonreír,

y que al final dejó nacer las palomas de su pensamiento.

Nadie sabe con certeza lo que sucedió.

Él inventó en ella valores

que ella no poseía o que no quería conocer,

dineros que nadie antes le había vendido, libertades

que Magdalena adicionó a su vuelo.

Sin explicaciones ella cambió,

se cortó el precio y la alegría, el arrepentimiento

se le hizo paz y resignación. Se volvió convencional, común,

tal vez, como la gente decía, se hizo “buena”. Fue entonces



que la Biblia la olvidó. No volvieron su voz ni su beldad,  
no volvió a aparecer el escote por el que nos asomábamos a su  
[cuerpo...

Ahora ignoramos incluso cómo murió,  
de qué vivió, si se casó o si luchó  
en los albores del cristianismo... ya  
ni los cristianos la recuerdan.

Su mejor memoria (quizá la única)  
está en los traumatados y degenerados  
que pagaban su cuerpo para sentirse vivos  
(milagros de mujer que desconocen las religiones y la ciencia),  
para reexistir en aquel mundo violento  
donde el hombre, nómada por fuerza,  
se confundía con la arena y los chacales,  
con el viento y los espejismos,  
con la muerte, la soledad, la lejanía del desierto...

## MARABUNTA

Una hilazón de hormigas iba llegando a la fruta.

Así era siempre, no podíamos olvidar ni el dulce de las palabras, porque de inmediato se llenaba de aquella muchedumbre negra, de aquella multitud enferma, obsesionada con el trabajo y la avaricia.

Siempre en hilera, replegadas contra el muro, penetraban hasta la cocina: cadenas genéticas que vaciaban el sabor de las manzanas, y rodándolas, raptaban la doncella de las uvas. Su vicio era el azúcar, insaciables como eslabones, subían y bajaban. La mesa soportaba heroica, aquel peso incalculable, aquella quitina ambulante que nos robaba a ojos vistas, y que fertilizaba con su audacia preventiva los jardines.

Así, bajo luz y sombra, bajo minutos y días, nube negra que chocaba contra sí misma, ordenada y ciega, percibiendo con antenas minúsculas, minúsculamente el mundo: ni siquiera se enteraban de nuestra presencia, de nuestra curiosidad que las analizaba y entendía. Fue menester matarlas: nunca las habríamos convencido!

Habrían vuelto siempre y siempre en mayor número.

Voraces, inofensivas, ladronas,  
en lucha eterna contra el tamaño del mundo.  
Su diminuta hambre se saciaba con el olor de las ciruelas  
pero, preventivas y locas,  
las rodaban hacia sus escondrijos.

La vida en eterno movimiento,  
en su búsqueda inocente de manifestaciones y de formas.  
Hormigas como arena en el lecho de un río... Después,  
el tiempo y los hombres hicimos del jardín el pavimento.  
Creció la casa, crecieron los niños,  
la fruta de plástico creció sobre la mesa  
para saciar tan sólo al espejismo.

Las hormigas se fueron con mi infancia,  
portando cinco veces su propio peso.  
El DDT las asfixió en un segundo.

Estando con ellas nunca estuve solo,  
mis ojos las acariciaban y las comprendían.  
Con ellas se fue el ocio y medio siglo.  
Me quedé solo, con la mente hormigueante  
buscando y acarreando los minutos,  
chocando contra la humanidad,  
a las orillas de la ciudad, chocando contra mí mismo,  
acaparando con avaricia y con audacia  
lo que a otros les faltaba



## APENAS SIEMPRE

Apenas ayer  
crecía pasto en las paredes  
de adobe de la casa.  
Las láminas de cartón  
del techo, se morían  
asesinadas bajo los rayos agudos  
de un sol de platino  
que campaneaba  
con firmeza el cielo.

Apenas ayer  
mi hermana menor jugaba  
en el piso de tierra de la casa,  
con muñecas limosneras  
y fantasías solidarias.  
La cocina de tezontle  
olía al hervor de los frijoles  
y a los gritos sin voz de las verduras.

Pequeña casa de pobreza y lodo,  
en una ciudad desconocida y muerta,

rincón de nadie para nacer ya viejo,  
para vivir sin prisa, en soledad, siempre en futuro.

El patio de tierra ensalitrada y triste,  
era el único cielo de Dolores,  
mi hermana mayor,  
que orfandeaba sus muñecas  
para ser madre de nosotros,  
hermanos indeseados y queridos,  
indispensables para vencer,  
a fuerza de infancia y fantasía,  
el sufrimiento.

Apenas ayer  
la ciudad era un desierto  
en donde crecían, sin gracia y sin apuro,  
los diente de león  
y nuestras casas:  
humildes palacios del cariño.  
Los ojos resbalaban el salitre  
siguiendo allá, a lo lejos,  
la algarabía triste de los remolinos,  
la negra columna de algún incendio  
que consumía los techos,

las casas, la piel endeudada  
de nuestros vecinos.

No había transporte  
ni animales de carga.  
El hombre solo, sólo era  
su propia y única herramienta,  
su mayor mentira, su mejor riqueza.

Mi padre atravesaba la madrugada  
cuando volvía a la casa.  
A veces los gallos  
afinaban la voz,  
en la cuerda solar de su guitarra.  
La miseria  
le adiestraba los dedos y aun el canto:  
con música ganaba  
aquel salario escaso  
que, no obstante,  
nos mantuvo vivos,  
prendidos al pezón de la esperanza.

Un cálido hogar en ruinas  
lo esperaba. A veces  
el ladrar de los perros,

los quejidos de la puerta  
y de la tranca, nos despertaban.

Lo veíamos llegar cansado,  
cambiar su hastío  
por la alegría de vernos  
amanecer entre sus brazos.  
Veinte centavos era el premio  
para quien lo esperara despierto:  
alcanzaban para la libertad  
y la sonrisa.

En una lamparita de alcohol,  
mi madre calentaba el café  
y el nuevo día. Las velas  
quemaban nuestras sombras  
(y el vuelo alucinado de las moscas)  
que se rasgaban  
en las oquedades ríspidas  
de los muros.

Pequeña ciudad de fantasía,  
el ombligo del mundo  
que las lluvias inundaban



devolviéndole su historia de laguna,  
de lago, de sol, tal vez sólo de lágrima.

Se inundaban las casas,  
se desplomaban los techos más raquíticos,  
volvía aquel lago de Texcoco  
a reflejar en tiempo  
el vuelo salino de las golondrinas  
y de las calandrias.

Los zopilotes volaban en círculo  
sobre los despojos de animales muertos,  
de nuestra pobre humanidad sin alas.

Mi padre, siempre con la guitarra  
a cuestras, con zapatos y calcetines  
en una mano, con pies descalzos  
y pantalón arremangado,  
chapoteaba el agua  
hasta alcanzar la calle 7, ahí  
comenzaba el pavimento,  
la luz artificial, la civilización  
y el transporte.

Tras secarse y calzarse  
los pies heroicos,

se iba toda la noche  
a continuar la vida,  
tocando para la danza y la alegría:  
cuánta tristeza disfrazada  
le sonaría a canción  
entre las manos!

Mi madre, siempre hacendosa,  
mantenía en pie la casa limpia.  
Planchaba la ropa,  
aplicaba inyecciones, sueros  
y esperanza a los enfermos  
que acudían a ella,  
desde la otra edad del mundo,  
desde los siglos distantes  
que transcurrían en otros puntos  
del llano y de la vida.

Solidaridad de pobres  
abandonados a la mitad de un espejismo.  
Fue difícil estar de pie y completos:  
esas formas de vida,  
de la vida que no alcanza;  
esa necesidad que nadie en el mundo  
debería padecer,

pero que existe en el interior del hombre  
y del sistema.

Apenas ayer, y hoy, aquí,  
en Nezahualcóyotl, pero en el mundo  
siempre, en todo rincón de su organismo:  
la pobreza extrema, el desamparo, la agonía.

Apenas ayer aquí,  
y en todas partes siempre,  
en todos los minutos,  
en toda la soledad salina,  
donde habita alguna forma, alguna especie,  
alguna dimensión sobrenatural  
de nuestra gente.



De  
*Poemas en crisis*  
(1993)



## DESPEDIDA

*Para Patricia Ortiz*

Se te está cayendo la tristeza.  
Ven aquí y extiende tu memoria,  
descansa en mí ese aburrimiento de cruz  
que te transforma.  
Entibia la demencia y enciéndeme la lluvia:  
quiero fumar el agrio luto  
que guardas por tu muerte.  
Nada soy (lo sé y lo sabes),  
pero empiezo a decolorar los días,  
a arremangarme la credulidad y la certeza.

Cierra la ventana. Escupe mi nombre ya  
que te hace daño, y tiéndete en el sentido oculto  
de mis palabras: tengo ganas de llover toda la noche,  
de desmembrar el mundo  
hasta volverlo de rodillas a su cauce.

Me duelen todas mis columnas hoy (primero de junio)  
que un saco de estiércol me halaga y me fascina.

Me dueles en las ramas, en el color,  
en el agua de piel que bebe lentamente el tiempo.

Créeme, no hay remedio: te sigo odiando tanto  
que empañó el aire y me hago viejo al reflejarte.

Por qué será la tarde mi codicia?  
Por qué te sufro si apenas me alcanza  
la piedad para el suicidio?

No hay horas ni nombres en tus labios,  
porque hoy arranqué la última página de voz  
que te quedaba y, amor,  
a dónde irías en mí si estoy tan solo?  
Si he abandonado ya mis espejismos,  
mis ciudades, el sentimiento vil que me deforma?  
A dónde irías en mí, si estoy de piedra?

Se te está cayendo la tristeza  
y no hay mantel ni justificaciones.  
Aléjate de mí, la neurosis me hace objeto  
y no quiero acabar colgado en el ropero,  
tengo aversión por todo  
lo que me confunde  
y me hace adorar las marionetas.



## PARA DECIR TU NOMBRE

Cuando digo Yolanda,  
no se piense que hablo de Yolanda solamente.  
Yolanda es tantas cosas  
que no hay paja ni cielo  
que no tengan su olor,  
que no la nombren.

Yolanda, por ejemplo, está en la moneda  
que doy solidario a los mendigos;  
está en los partos  
que le arrancan azúcar a la tierra;  
en los ojos ausentes de los muertos;  
y en las manos mundanas de los vivos.

Yolanda también refleja el cielo,  
también lucha cada día por vivir,  
por pensar y sentir, como cualquier intelectual,  
como cualquier obrero.

Es fácil distinguir sus pasos  
entre todos los que transcurren  
su rutina.

Yolanda está en el deseo.  
También tiene las manos llenas  
más de sueños que de cosas,  
más de nombres y de ausencias  
que de verdades. Ella es el arma de mi amor guerrillero,  
del amor que a diario desviste la ciudad,  
con lujuria y hambre, con paciencia y viento.  
Yolanda también tiene fusiles en la voz,  
historia en la piel,  
muchedumbres que la vuelven pueblo.

Yolanda es tantas cosas, repito,  
tanta inmensidad, tanta realidad y tanto sueño,  
que, derramarla en estos versos  
es poco y es nada para ella, creo.  
Yolanda es tanta humanidad que...  
no se piense que hablo de Yolanda solamente  
cuando, gozoso y torpe,  
digo su nombre.

## SARCASMO

Ahora, mientras morimos de hambre,  
todavía  
de ultramar nos llegan aguerridos  
navegantes.  
Cruzan cordilleras, desiertos, ríos caudalosos.  
Con nuevas baratijas nos engolosinan y,  
no lo entiendo...  
todavía se llevan las naves pesadas de riqueza!

## NOTICIAS NACIONALES DE ÚLTIMA HORA (FRAGMENTO)

*A Ricardo Flores Magón*

Un mundo de papel que nos absorbe.  
Caminantes a ciegas persiguiendo el día.

Noticias como gritos sin voz,  
carne viva hecha tinta que corre hacia nosotros,  
gotea, salpica, humedece la curiosidad  
de los ojos que la tocan.

El periódico fabrica la memoria, retiene la vida,  
divulga a gritos los secretos oscuros  
de las calles, de las casas,  
de los hospitales y escuelas,  
de los palacios y burdeles.

Periódicos-basura; periódicos-tristeza;  
periódicos-mentira; periódicos-conciencia.

En ellos vi a Díaz Ordaz, el del 68.  
Su rostro adusto, su piel de pueblo, su seriedad eterna ya

y la sangre, la innumerable sangre, la triste sangre,  
la vergonzosa y frágil en sus manos de cadáver.

Agradecí su muerte y maldije una vez más la dictadura.

Hombres como él son nuestra ruina,  
el oprobio mayor que padecemos. La historia entera los condena  
y los maldice: que no descansen en paz!

Que no los recoja el aire; que sufran palmo a palmo su

[putrefacción,

el agusanamiento feroz que al fin,

a su propia y pura esencia... los devuelve.

En ellos vi anuncios, ofertas, propagandas:

busco empleo, solicito, vendo, cambio...

inscríbese ahora y aprenda mañana. Compro obreros,  
a cien la docena. Emborráchese con esto y aquello  
y el sudor y la orina de los pobres.

Vendo caja fuerte, a prueba de hambrientos y rateros,  
pero no de comerciantes ni de políticos.

Busca empleo? Empresa importante

solicita persona seria para la gerencia general de la República.

Requisitos: saber leer y escribir, ser amigo del gerente en turno;  
mexicano de nacimiento, aunque no de conciencia.

Amplia experiencia en ventas, compras, préstamos...

Presentarse a...

Periódicos-sudor; periódicos-chatarra;  
periódicos-cantina; periódicos-proclama.

En ellos sufrí la carne avergonzada de los niños  
que lamen zapatos en el metro  
por un poco de lástima, por unas monedas  
o migajas... Somos un pueblo de incompletos.  
Qué podríamos entregarles? Tendríamos que salir todos  
[a mendigar,  
lo que realmente nos falta: la justicia social y el pan,  
la educación, el derecho...

En ellos, me sorprendió el temblor de 1985.  
Aquella broma estúpida del perro que se rascó,  
del mago que nos movió el tapete,  
del niño que sopló muy fuerte  
a la ciudad de papel. En ellos vi la urbe de rodillas,  
el cemento hecho una lágrima inmensa, un quejido de  
[tabiques muertos,  
de varillas asesinadas por la avaricia  
que todo lo escatima y lo corrompe.  
Vi al hombre goteando de su propia boca,  
asombrado de su propio asombro:  
qué pequeña es la demencia, el amor,  
la inteligencia, todo, qué pequeño es todo

cuando el mundo se echa un pedo o eyacula  
o se le inflama la cabeza.

En ellos vi el dolor, la desesperación  
de la gente que, bajo las ruinas,  
sentía latir su sangre, sus seres queridos  
ahora sepultados bajo toneladas de tristeza y miedo,  
bajo el increíble peso de una ciudad  
que se había echado sobre ellos a morir,  
resignada a su caída, a su dolor,  
a su propio triste desmembramiento.

Tanto dolor se pudría entre las piedras,  
que todos fuimos a remover escombros,  
a descostrar conciencias,  
a fabricar la hermandad, la solidaridad  
de todas las manos, de todo el sentimiento de la tierra.  
Un pueblo unido, sin farsas ni discursos,  
ni demagogias ni engaños,  
se dio a la tarea de administrar la piedad,  
de cavar la soledad hasta llegar a los muertos, a los vivos,  
semivivos pegados al terror;  
ruinas humanas, pedazos de edificios que latían,  
gotas de mundo atrapadas en el polvo,  
en la lóbrega destrucción que las bebía.

También vi la solidaridad de los ausentes:

perros y hombres de Francia  
buscando latidos en las piedras;  
patas dolidas de animales, laceradas por tanto hediondo  
sufrimiento. Alas dominicanas volando hacia nosotros  
con sueros, medicamentos, comida, cobijas, casas de  
[campaña.

Dinero gringo, europeo, japonés.  
Dinero para comprar la vida, para enterrar la muerte,  
para darle a los huérfanos  
un vientre de mujer que pudiera parirlos de nuevo.  
Dinero para construir casas y meter en ellas el dolor,  
la soledad, la media vida  
de los que habían dejado la otra mitad en los escombros,  
de los que habían salido con la mente  
procreando espanto por segundo.  
Dinero que no alcanzó, sin embargo,  
para saciar la codicia de quienes, usurpando el nombre  
de México, lo recibieron, lo malgastaron haciendo  
[jardines públicos,  
en campañas publicitarias, en monumentos que a nadie  
[representan,  
en giras, olvidándose de estos damnificados que, hoy,  
aún siguen hacinados en tiendas de campaña,  
casi olvidados, en secretos viviendo como larvas,



denuncias vivas, sin embargo, de la insufrible corrupción de los que mandan.

*Octubre, 1988.*

## INFLACIÓN

Ayer subió el precio del azúcar,  
del agua, la gasolina, la tortilla...  
Hoy amanecemos sin qué comer.

Los subsidios desaparecen día con día,  
y los que más lo resentimos...  
    estamos transmutando de hombres...  
        a mendigos.

Mañana subirán los pasajes,  
    la lluvia, la comida...

Los precios se disparan y pronto  
no alcanzaremos ni el de dios,  
    ni el de la inteligencia.

Nos van arrinconando contra el hambre,  
amarrando a esta realidad sin sueños:  
ya es inconsumible la alegría,  
está fuera de nuestro alcance toda ciencia.

Todo cuesta más cada día; nosotros, en cambio,  
nos devaluamos como objetos.

Alguien está jugando a consumirnos,  
a abaratar nuestros dedos, nuestras fuerzas,  
alguien nos vende y ni siquiera regateamos  
nuestro precio.

Somos la carne más barata del mercado,  
la de oferta,  
la que nadie quiere, la carne para perros,  
la carne semejante a Dios.

Los precios se disparan y uno se pregunta:  
a quién beneficia esta crisis?

Por qué faltan empleos?

Por qué se estancan los salarios?

Quién gana lo que nosotros perdemos?

Las respuestas son claras y palpables.  
Pasan hiriendo nuestros ojos,  
descerebrando nuestro entendimiento,  
en los autos blindados de los banqueros,  
en los aviones de los consorcios transnacionales,  
en el derroche propagandístico de los partidos,  
en los satélites

que toman fotografía  
detallada  
de nuestra  
misericordia...

## SOBREPOBLACIÓN

Mientras

la ciudad y el mundo

padecen

una sobrepoblación asfixiante

el hombre... cada día

está más solo.

## DEVALUACIÓN

Devaluados una vez más, el peso y yo,  
todo el hombre, miembro por miembro,  
centímetro a centímetro...

Devaluados la Nación, los nacidos,  
la nacionalidad, el nacionalismo.

Todos y todo, todas y toda la luz  
con que el país se enciende.

Se va haciendo imposible preservar la vida.

Todo cuesta más y vale menos.

A nadie le importo.

La crisis se metió en mi cuerpo,  
me hizo enemigo de todos:

se devalúa lo que toco.

Ya no es posible hablar de inteligencia,  
de dignidad: cuesta muy caro el humanismo.

Hacia máquinas parimos a los hijos.

La crueldad es la sustancia más cara de este siglo.

Las desigualdades crecen: nos parecemos más

a los perros, que a los ricos.  
De hombre a hombre hay una distancia  
de mil simios.

Devaluados, sí, como el papel moneda:  
hasta la carne de res es más costosa  
que la nuestra. Parece mentira!

Quién gobierna al mundo? Quién dicta sus sistemas?  
Qué imbécil asignó un valor mayor  
a un avión que a una paloma?  
Quién asesina así, impunemente  
nuestro oxígeno?  
Una gran bestialidad nos niega el optimismo.

Cuándo dejaremos de ser los de reserva?  
Las refacciones de esta maquinaria liberal  
de fin de siglo?

Devaluados, sí, una vez más, desvalidos.  
Valiendo casi nada para todos,  
casi nada para nadie, tal vez nada, sí,  
para nosotros mismos...

## LATINOAMÉRICA SIEMPRE

*A Ernesto, Che, Guevara*

Duele en más de cinco sentidos  
este continente nuevo,  
esta carne inventada por la lluvia,  
este espejo que resume al universo.

Duele en más de cinco sentidos,  
en toda la imaginación y la conciencia,  
en todo lenguaje,  
    en el hambre de las piedras,  
en cada célula con frío, Latinoamérica duele,  
    Latinoamérica siempre.

La de las entrañas llenas, la fértil,  
la del corazón de nube y la piel de selva.

    Progenitora de especies, de razas  
que evolucionan apenas.

    Crucigrama de ríos,  
mano sin piel echada a acariciar la vida.



Duele en cada sentido esta tierra  
en que se queman los siglos,  
esta esencia de fruta vigorosa  
que lamen los océanos, la luz y el tiempo movedizo  
que se traga febrilmente los caminos.

Duelen los ciclones que le alzan el vestido,  
la lujuria del mundo que persigue su vientre,  
el maíz mineral de sus gemidos,  
el petróleo que eyacula sin escatimaciones  
ni sentido.

Duelen sus hombres, sus diminutos hombres,  
en soledad, acostumbrados al rencor,  
a la pobreza, a la violencia ancestral, y al sueño  
que en todas partes comienza,  
que en todas las fronteras se infecta.

Duelen sus hombres incapaces de quererla,  
de fabricarle un pensamiento genuino y propio,  
de dar a valer sus montañas y leyendas,  
de dar a vivir sus innumerables muertos.

Latinoamérica siempre, siempre Latinoamérica,  
el mapa de nuestro sufrimiento,

nuestra madre esclava  
y el huracán mayor que se disputan los perros.  
Duele en más de cinco sentidos, en toda la vida,  
segundo a segundo, en toda la sangre,  
este barco continente que nos vive y nos padece,  
que nos hace historia y que se hunde en el mapa  
irremediabilmente!

## APROXIMACIÓN A LA FILOSOFÍA

Ya estamos hartos de vivir vacíos!  
De jalar la vida como güeyes (el que es güey...  
hasta la muerte le sabe).  
Hartos de que nos den gato por liebre,  
de ser el patito feo, el pescado chico,  
las gallinas de abajo,  
de que al pueblo más flaco  
se le carguen los más corruptos.

Hartos de no creer ya en nadie,  
de no escuchar nuestra voz cuando se queja,  
de andar a la deriva como sombras,  
mamando un rayo de luz que se hizo agua.

No creemos en nada, ni quisiéramos compartir  
nuestro cuerpo, ni nuestro país, con nadie.  
No confiamos en la inteligencia del planeta.  
Y es que la burra no era arisca,  
y es que del árbol caído,  
y es que cría cuervos,  
y es que un bien con un mal se paga.

Aquí va nuestra condición de pueblo,  
botando para donde el viento sople,  
pa' donde empuje la vida,  
bailando con la más fea,  
al son que otros le tocan.  
Dormido en la corriente,  
bajando el panal para que otros lo coman,  
dando pan a perro ajeno,  
y sembrando también en tierra ajena.

Aquí va el pueblo,  
comido por su propia hambre,  
sudando un pensamiento de barro  
que cualquiera deforma o modifica.  
Pueblo enjaulado en su ceguera,  
vestido y desvestido de ignorancia,  
que sufre lo duro y lo tupido,  
a medio vivir, a medio entender,  
pero que sabe,  
que la reata revienta por lo más delgado,  
que tanto va el cántaro al agua,  
que el cristal es del color del mundo  
con que se mira,  
que sólo quien carga el bordoncito

sabe lo que contiene, y que...  
el que traga más pinole gasta más saliva.

Harto pueblo va el con los pelos de la burra  
en cada mano, leyendo en sus tripas  
su memoria, hablando de la feria,  
según le ha ido en ella, y mirando, desconfiado,  
para donde los gobiernos se visten y revisten  
de seda. Pero que no se equivoquen  
los inventores del miedo,  
no por mucho madrugar amanece más temprano,  
y no siempre al que madruga Lucifer le ayuda;  
no hay mal que dure cien años  
ni hambriento que los resista;  
los que poseen el oro  
no salen de su prisión.

Los músculos se cansan de sostener otra clase,  
de estarse engañando siempre  
con un bocado de nadie.

Así que, no se equivoquen,  
porque del plato a la sopa se cae la boca,  
y el que no oye consejo no llega lejos,  
ni es prudencia pedirle peras al olmo.  
Con el tiempo, con el tiempo y un ganchito,

porque... arrieros somos...  
No se equivoquen,  
porque ya estamos hartos de vivir vacíos,  
de mordizquear el odio para explicarnos la vida,  
sin nada que perder,  
puesto que todo es suyo,  
de no ser dueños ya ni del palmo de tierra  
donde cae nuestra saliva amarga,  
saliva de pobres que escupen al cielo,  
pa' que les caiga en la cara.

## SENCILLAMENTE

Señor presidente, señor dios, señor rey, o como quiera que se llame, ya no queremos pobres en el mundo. Es tan odioso verlos caminar hechos de trapo, envueltos en su luz falta de sangre; afean la ciudad con sus andrajos sin luna y sin memoria, con su esqueleto a trasluz. Infectan el aire con su odio, lo hacen irrespirable y es triste que ustedes deban respirarlo así: sucio de pobres, agrio de hambre, gris y doloroso de escepticismo.

La vida se reduce a un forcejeo inútil entre el voraz y el débil. Vivir es un extraño duelo entre vencidos. Su único sentido es despojarse mutuamente, ofenderse, tal vez asesinarse. Para eso se molestó el universo en crearnos? Es ése el objetivo principal de la inteligencia? Me parece que olvidan que ustedes también son hijos de una cruce de simio y de planeta, que no están destinados a algo superior ni inmortal ni extraordinario; la historia lo ha demostrado miles de veces en otros de la misma carne y de la misma soledad que ustedes: hay una lección en cada movimiento de la tierra. Vamos, un rico no es un ente superior a un pobre. Por qué habría de serlo? Por qué viste la ropa que aquél fabrica? Por qué toma alimentos que el mismo pobre cultiva? Por qué tiene dinero? Bah, ustedes mismos lo crearon y dijeron después que todo se traducía a él. Pero nada vale ni puede hacer valioso a nadie. Reconozcan! La valía de un hombre está en su inteligencia, en su imaginación, en su sensibilidad, en su capacidad real de transformar el mundo, de agregarle organismos al misterio: no importa lo que guarde en sus bolsillos.

Ya no queremos pobres... ni ricos. Queremos hombres solamente: felices, realizados, humanamente positivos. Lo que ustedes llaman progreso es en realidad un retraso de siglos. Estamos amarrados al principio, metidos en el primer odio del mundo. Para qué medicinas, vacunas, antibióticos, si ustedes matan de cualquier otra manera al hombre? Y para qué bombas, cañones, fusiles... si los hombres al final se mueren solos? Para qué guerras y luchas y egoísmos, si en el mundo hay suficiente para todos? Para qué el egocentrismo, la individualidad, la egolatría, si únicamente en sociedad valemos? Para qué despojar a los demás de todo, si consumimos lo mínimo?

Basta ya, señores monarcas, dictadores del mundo, dejen ya de tejer juegos que nos degradan. Ustedes también son hombres, de veras, nosotros los engendramos en un momento de excitación y de inconciencia. Su madre es nuestra carne; su raíz ancestral, nuestra miseria. Están hechos en casa, comunitariamente, con lo mejor del siglo y de nosotros, considerando los muchos fracasos de la especie. No ven acaso su enorme responsabilidad? Nosotros vamos bien: aprendemos a trabajar, a convivir, a multiplicarnos... Cumplimos con exactitud el humilde papel que nos asignó el planeta.

Vamos, señores, sean razonables, dejen ya de jugar al necio, al enemigo de todo. Siendo así, han logrado serlo hasta de ustedes mismos. Nosotros vamos bien, sabemos fabricar futuros y... ya no queremos pobres, de veras, ya no queremos pobres... ni ricos!



## PENDEJÉRICO

Señor presidente, ya veo que todavía sigue ahí, deteniendo la historia, resumiendo en usted doscientos años agobiados de lo mismo. Quiero hablarle, si aún es posible que me entienda, si el idioma le sigue siendo fiel y la memoria, si ya es capaz de entender la voz de esta clase social en que yo vivo, si puede alzarse o volver, o llegar al fin a la esencia natural del hombre, escúcheme, escúchenos... Lo veo viajar por el mundo como un mercader más, como un turista, gastarse esta riqueza inútil que fabricamos las patas de su cama y yo, en idioteces, en lujos oficiales que ni usted ni los suyos merecen. Usted va por el mundo como yo en el metro, vendiendo baratijas, pregonando una mercancía superdevaluada y corrompida ya, limosneando, pidiendo no la solidaridad, sino la piedad de los otros. Así va usted causando lástimas: es usted un limosnero universal, un indígena vendiendo cosechas de país, derechos constitucionales, como una mujerzuela ofreciéndose, ofreciéndonos. Porque es cierto, mientras de vela estatuas, jardines, monumentos, a mansalva y a traición nos despatria el cuerpo, nos orfandea el cerebro. Usted vende la Constitución a la gula insaciable de los poderosos, y el país, todo el país juntamente con nosotros. Tal parece que su berrinche por sentarse en la silla que nos gobierna torpe, corruptamente desde siempre, no buscaba sino disponer libremente del pendejismo rebosante de sus criados, y de la ignorancia crasa de nosotros. Pero es tan descarado en su traición que... no pudimos evitar darnos cuenta. De qué nacionalidad tiene el alma, señor presidente? Por qué su alegría nos

cuesta medio país, y su neurosis medio pueblo? Por qué no le merecemos ni el mínimo respeto, ni la solidaridad que ladra cuando quiere que lo aceptemos? Nuestro color y la estatura triste de nuestra raza se pudren en usted que entiende el inglés, sobre todo el inglés, aunque también el japonés, el francés... por qué no el náhuatl, el maya o el mazahua? A quién se vende cuando niega nuestras huelgas? A quién nos vende cuando cierra escuelas y moderniza tanto la educación, que pronto llegaremos al siglo xvii? Es usted una consecuencia lógica de Santa Anna, de Porfirio Díaz, de Miguel de la Madrid, pero también, como ellos, es usted una vergüenza para nuestra patria, es una vergüenza hasta para usted mismo que es un despojo humano de los perros más ciegos de este siglo. Es una vergüenza tener que obligar ahora al pensamiento a que dialogue con usted, con usted que sólo merece que los héroes ya muertos y los vivos, y los que no lo son y los que intentan serlo, y los que no saben nada de nada sino de hambres y de carencias, le escupieran a la cara, para escupir en usted, de una vez y para siempre, esta historia maloliente que ha crecido al empuje de lo peor y más vil de nuestra raza...

De  
*Desde el silencio*  
(1992)



*A la doctora Rosalba Fernández Contreras*



## A REGAÑA-DIENTES

A ver a qué hora!

Dije que te apuraras, que dejaras de estar meneando  
los mares y los ríos. Pronto,  
saca la noche de la casa y acaba ya de amanecer  
que se hace tarde.

Sacude las estrellas de tus hombros  
y tiende al sol los árboles húmedos del cielo.  
Pon atención: se te está derramando el día!

Sacude bien el aire antes de usarlo  
y no tires la lluvia en las alfombras.  
Si serás distraído!  
Mereces que se te infecte el invierno  
y que te azoten las horas con más fuerza.

Apúrate, caramba!

Acaba ya de deshacer la noche.  
Pinta la luz en la piel del siglo y, cuando acabes,  
les echas su ración a las estrellas.

Báñate, pareces limosnero!  
No te has pulido la risa  
ni te has quitado las chinguiñas:  
aún traes el bostezo de flores que te hieden.

Pule la alegría y mírate al espejo.  
Te están naciendo dos estrellas sin luz en el cariño.  
Córtate las uñas y dale cuerda al corazón de enfrente.  
Cámbiate, no tienes otra eternidad que ponerte?

Haz las cosas bien, qué te cuesta? Todo al aventón,  
al ahí se va, no te cansas?  
Trabajas más con esa decrepitud de obrero.

Anda, apúrate ya, haz tu tarea y, por favor,  
cuando termines...  
barres el pensamiento  
  en ruinas  
  de los hombres!



## VINCENTGRAFÍA

\*

Nació de Holanda como de la tarde.  
Hubo fiesta de flores y de frutos  
cuando el color de sus ojos se hizo  
y empezaron a nacer los pinceles de sus dedos,  
las cerdas amorosas de su tacto.

Vincent van Gogh,  
Europa se duplicó en él, siguió fielmente en él  
su tradición de genios y de mendigos.

\*\*

El color de tus palabras fue el principio;  
los meridianos del planeta tu camino.  
Echaste a andar por la historia  
como un abanico al aire, como un girasol de lunas,  
siguiendo mil policromías en tu cuerpo.

Dibujaste ideas, países, continentes...  
Inglaterra, Francia, Bélgica..., hasta llegar a ti mismo.

\*\*\*

Pronto te alcanzó el futuro de los pobres,  
la injusticia social que es sinrazón en todas partes.  
Un Jesucristo agonizó en tu cuerpo. En un dolor  
de cobre diste todas las líneas sin color  
a la decrepitud y al desamor del Borinage.  
Fuiste la veta más rica de la indignación.

De ti comieron las raíces más tristes de los hombres;  
sus mentiras, sus traumas, sus envidias,  
el parcial corazón de los que ni siquiera existen.

Estuviste a punto de tocar la muerte,  
de pintar la última nieve del invierno,  
pero Theo, hermano deífico de tus colores,  
te devolvió al sol, te succionó de entre los muertos.  
Volviste a la libertad y al sueño,  
pero el odio había enloquecido tus pinceles  
que en todos los minutos del mundo eyaculaban.

\*\*\*\*

En París te dejaste seducir por el Impresionismo.  
Época sin gris que se llenó deslumbrantemente  
de amigos, de estruendo, de luz y eternidad,  
de esa felicidad que estalla cohetones en la tarde.

Sensible para las formas, fructífero como nadie,  
definiste un estilo: tosco, en apariencia fácil,  
pero vivo, sublime en la concepción de tonos y matices.  
Lenguaje de luz, a brochazos, con fuerza descomunal, aurora vital  
que robó la existencia al imposible.  
Entre Gauguin y el cielo, amigo de Rousseau;  
aprendiz de Seurat y de la noche;  
admirador de Cézanne y de Monet,  
de esas formas divinas del misterio.

Empezaste a brillar con luz propia y con sonido,  
tus lienzos se llenaron de sueños y de gente,  
de calles, de casas, de caminos. La audacia de vivir  
en un orgasmo de color y tiempo, plasmándolo todo,  
recreando el principio, al margen del sistema y del mercado,  
te hundiste en la débil inocencia de los genios.

Al final, pudo más la soledad de tu conciencia,  
quisiste estar solo para estar completo,  
y te escogiste a ti como tu peor amigo,  
tu enemigo mayor, tu inigualable maestro...

\*\*\*\*\*

Tu instinto de ave y de planeta  
te incrustó hábilmente en Arles.

El sol salió a tu encuentro.  
No había tiempo, pero sobraba el aire.  
Todo tenía un movimiento extraño:  
crepitaban las casas y los niños.

Llamarada de sol, la ciudad entera se reproducía.  
En todas partes el color brillaba como un demente.  
Todo tenía un fulgor insustancial que te hechizaba.  
Cómo llevar a la tela esa vibración?  
Cómo capturar la incineración del verde?  
el matiz plasmático de la materia?

Qué obsesión de pintar lo que no existe!  
Es algo más allá de la razón.  
No hay pinceles que plasmen lo imposible:  
pintar así implica necesariamente la demencia.

\*\*\*\*\*

En tu locura ardía lentamente el viento.  
Perdiste la noción de las especies,  
quedaste aislado del tiempo, de la evolución,  
incluso del hambre y del amor,  
de la amistad infinita de Gauguin,  
y del dolor que debiste padecer

al mutilar tu cuerpo.

Todo se alejó de ti, incluso el instinto de existir,  
todo, excepto la obsesión insaciable de pintar,  
que fue en ti la mayor necesidad del universo.

\*\*\*\*\*

Vincent van Gogh,  
treinta y siete años transcurriste;  
dicen que estabas muerto antes del suicidio,  
tus últimos cuadros lo desmienten.  
Dicen que tu locura te hizo un genio,  
sé que fuiste un genio a pesar de ella,  
a pesar de tu fragilidad y del silencio.

Vincent, hay una tumba en Theo junto a ti  
con Theo sepultado junto a tu alma: amistad  
de hermanos que trascendió París, todo valor universal  
y toda suerte. Después,  
la lluvia hizo crecer tu nombre,  
valoraron los ciegos tu delirio,  
el universo comenzó a repetir tus telas y tu sangre.  
Te dieron al vuelo de los precios.  
Tus cuadros, sin ti, se hicieron viento y explosión,  
medida de lo que es fundamental;

el arte se duplicó en los lienzos  
que febrilmente le arrebataste a ese siglo  
de planetas vivos... y de hombres muertos.

## CRUZANDO EL RÍO

Los llaman braceros o mojados,  
Estados Unidos sabe cómo son: piel morena,  
delgados, estatura media...  
honda nacionalidad que de lejos se les transparenta.

Los llaman mojados  
porque devuelven su carne al río  
antes de internarse en el organismo yanqui.

Se van tras la riqueza de nuestro país  
robada desde siempre por las transnacionales,  
la deuda, los caminos.

Son la gente más barata del mundo,  
la más débil también, la más necesitada.

Se quitan el país y se deshacen  
en la humedad del aire. Los respiramos con dificultad  
quienes nos quedamos en los cimientos de esta Nación.  
Los llaman braceros  
porque venden la fuerza de sus brazos,

porque arden en ese forcejeo de fronteras que se van,  
se duplican y regresan.

Son gente que tiene su propia forma de sufrir,  
de restañarse las heridas que otra forma de primavera les asesta:  
son el instinto de conservación de nuestra raza.

Los más débiles después de los más pobres.  
Los que viven en su piel sin tocar el mundo:  
fuga de brazos y cerebros, historia que se pierde,  
humanidad que se despatria. Latinoamérica abatida,  
sangre nueva, sí, su nueva sangre como siempre,  
igual que siempre... esclava!

*Río Bravo, Matamoros, México, abril, 1990.*



## ECLIPSE

Madrecita azul,  
pequeña dulce mujer de oriente,  
por el cielo pasas  
toda de plumas de quetzal, gota de jade,  
ágil danzarina de la noche.  
Lunita gris, madre antigua,  
florecita de hueso,  
caminante descalza  
de las veredas históricas del viento.  
Anda, ven, cesa tu lejanía, y ven  
a donde el padre sol, la piedra más leída  
del universo, encendido de luz y de deseo,  
te espera.

Debes llegar ya, no desesperes más,  
él te ama desde el ombligo de la pirámide del tiempo.

Niñita azul, arriba feliz a su cuerpo contagioso.

Inventa tu desnudez,  
arde en él, sumérgete en su orgasmo de misterios.

Florecita de añil,  
hágase ya la nueva especie astral,  
la nueva edad, la raza de luz,

la cópula oculta de tu sombra cónica,  
pequeña muerte y noche,  
en la inmensidad del día...

*11-07-91*

De  
*Apenas el amor*  
(1990)



A Yolanda...

A Yolanda Mexicalxóchitl



## PARA QUE ENTIENDAS QUE TE AMO

No es que te busque dentro de mí, yo no soy el tacto de tu cuerpo. Mi vida es un rozar de aspiraciones en las sombras, humo viejo, demasiado seco.

No es que tú no seas el suave fluir de las palabras o el creciente hervor de sus conceptos; tú eres un retomar la historia para hacerla futuro en el presente, un murmurar de párpados que se abren, ósmosis en que fluye mi sangre, fricción de manos donde crece un crepúsculo. Tú no naciste en mí como el relámpago en la piedra negra; tú no eres la crústula luciforme de mi tiempo. Yo soy el fluir de tu lánguida mirada inmensa, la cutícula del viento en tu voz de pétalo.

Entiéndelo desde hoy hasta tus labios: amo el México de tus pupilas, el suave choque de agua de tus sílabas, de tus células barrocas y lejanas...

## AMANECIENDO

Como un alfiler de oro el sol  
va penetrando tus ojos,  
tiembla gelatinoso y firme en tu carne  
dormida sobre enero.

Camina las líneas de tu rostro,  
de tus senos, y se echa después como un perro  
junto a tu cuerpo de cristal y seda.

Yo lo veo al otro extremo de tu sueño,  
y me inclino presuroso a acariciarlo:  
mis manos se incendian con el sol de tu cabello.

Semejas  
una hoja de luz o un estruendo de nieve que se funde.  
El amor me tira de los dedos,  
y llego a ti con una flor de sol sobre los labios.  
Se abren tus párpados y contemplo el cielo.  
Se levantan tus ojos y el sol  
me mira en ellos. En ellos me descubro,  
y me tiendo en tu piel que se hace fuego.  
Penetro en tu gemido



sin percatarme que aún no estás despierta.

Te pongo una mano en el bostezo,  
mientras la otra se pierde en tus sentidos.

Despiertas al fin.

Te extraigo de ti como de un vientre.

Te siento llegar a mí... estoy contigo viniendo.

El sol como una copa se nos derrama por los muslos,  
en tanto enero nos grita su vieja canción de niño.

## ESPERANDO A MEXICALXÓCHITL

Estamos haciendo la vida.

Yolanda está parada entre la luz y el miedo.

Un gran dolor le espanta los sueños  
que vuelven como enjambre de moscos a su cara.

La evolución del hombre se ha resumido en ella.

El corazón se le hizo pensamiento.

Su vientre brilla como el cielo.

Se está haciendo la vida: va a dar a luz.

Hay un dolor de estrella en cada contracción,  
en cada centímetro de cuerpo que se ablanda.

Caminar, caminar para acercar el día,  
desde ella hasta mí, desde Yolanda  
hasta el primer embarazo de la Tierra.

Una niña nos escucha desde sus entrañas,  
empuja el dolor para salir,  
golpea con su corazón las puertas de la noche,  
se burla de nosotros, de nuestra bella idiotez  
de volver a vivir en ella.

El frío nos pellizca la esperanza.  
Es un viaje estar aquí: Yolanda caminando  
en un vuelo suave hacia la vida.  
De su piel a la niña; del reloj a la puerta  
que se abre al fin para tragarla.

Con su dolor se va, con su miedo y su optimismo;  
llamando a todas las puertas, a las ventanas.  
Que se abra el mundo, alguien va a nacer.  
Que se preparen la libertad y el sueño,  
los derechos humanos, la esperanza.  
Hay una nueva oportunidad para la especie  
en cada niño que nace, en cada trozo de árbol  
que evoluciona hacia la inteligencia.

Yolanda se va hacia otro día: 22 de diciembre.  
carne de ángel, de fantasía!  
Nos quedamos esperando,  
con la impaciencia sorbiendo tragos de café y veneno.  
Alguien nos gritará llorando, que estamos cerca,  
que el nuevo día... acaba de nacer.

22-12-88



De  
*Orí-genes*  
(1989)



## APENAS LA MEMORIA

Emilio:

I

El pequeño Emilio fue un sueño:  
nació una noche, vivió año y medio,  
y se murió después...  
toda la vida.

II

El niño Emilio gustaba  
de estar junto al estanque,  
arrojándole piedras al agua,  
onditas de sol que transportaban  
el cielo y la inocencia.  
El niño Emilio se murió  
en el estanque  
al tirar su última piedra...

III

Emilio nació cuando la luna  
se iba abriendo como un ojo

con sueño entre las nubes.  
“Tendrá de luz las pupilas y la risa”,  
dijo su madre entonces...  
Emilio se ahogó cuando la luna  
se hundía también  
entre las sombras.

Evelia:

I  
“A comer”, gritó su voz,  
y mis hermanas y yo  
fuimos hasta la mesa.

Con hambre de cuerpos que se forman,  
de pensamiento que busca ser materia,  
comimos el pan, un trozo de sol,  
su amor, un sueño nuevo,  
una nueva idea...  
Ah, mi madre, su viudez,  
su soledad...  
Nunca junto a ella padecí realmente  
nuestra tremenda miseria!



## II

“Es difícil vivir, es un reto:  
la vida nos exige ser más grandes  
cada día”.

Ahora lo sé, madre, ahora lo sé,  
cuando estoy, sin tu amor...  
muy pequeño.

## III

Hace ya tantos años que no veo  
tu cara tan llena de caminos,  
tantos de no ver el sol  
acurrucado entre tus manos,  
de no oír las campanas de la iglesia  
llorando en tu alegría.

Son tantos los años  
que ni el mundo ni yo  
te hemos tenido,  
y, sin embargo,  
yo sigo hablando contigo  
por las noches, y él...  
sigue nombrándote quedito  
en cada cosa.

Porfirio:

I

Mi padre recogió la tierra  
y se vino a sembrar el pavimento;  
la ciudad le fue secando el rostro,  
las manos fuertes, la alegría;  
una gran sequía le fue creciendo  
por dentro: se murió de ciudad,  
de desierto, de gente, de nostalgia  
por la tierra que, finalmente,  
recogió su regreso.

II

Mi padre ganaba con música la vida;  
a veces mis hermanas y yo bailábamos  
mientras él tocaba.  
Otras, yo pulsaba su guitarra,  
y nunca entendí  
por qué a mí no me obedecía.

Un día mi padre dejó para siempre  
de agitar la música,  
ese día, por primera vez hice llorar las cuerdas...  
Qué tontería!

### III

La guitarra sonaba a sentimiento,  
alguien dentro de ella le hablaba  
a mis cinco años;  
alguien me quería desde ella,  
me llamaba, atraía  
mi ingenuo corazón de ave cautiva.

Un día fui a asomarme a su madera,  
y encontré a mi padre  
muerto de eternidad, de música,  
de universo...

## FÁBULA

*A mis sobrinos*

Apenas con el deseo de las alas  
te arrojaste al cielo.

El viento te arrastró

y no volaste, ca

ís

te

hasta la tierra de tu propio cuerpo.

Allí un águila devoró tu anillada brevedad

de falo.

Preciste bajo la compasión del aire y...

por el aire sabemos

que el gusano se hizo mariposa

en las entrañas de un águila; que el arco iris

de tus alas nació como espejismo del hambre;

que las águilas están hechas de mariposas;

que las alas nacen a destiempo,

y siempre

aprimionadas...

## AL CÁNCER DE MARÍA... AL NUESTRO

*Para María de Jesús Salazar*

El viento barre la oscuridad de la noche.  
Los pájaros prestan alas a las estrellas fugitivas.  
Amanece la ciudad y el mundo  
se nos mete a la casa escandaloso  
como un colibrí ciego.  
Se tiñe de rojo la distancia, y el sueño  
quita candados al sol, a la inconciencia.  
Amanece y, como siempre, amanecemos;  
de la misma manera que el primer día del mundo,  
que el primer nacimiento de la tierra, pero...

María hoy se está muriendo!  
Con arena en los ojos, con las imágenes  
del sueño enredadas aún en las pestañas,  
con astillas de luz bajo las uñas, amanecemos.  
Tomamos sin hambre, sin placer siquiera,  
el café y la inocencia melosa de los hijos;  
ponemos los pies a perseguir promesas,  
echamos las manos a la mar del día.

En la calle se estrena como siempre la rutina,  
los hombres se aplastan contra el tedio,  
llenan con su miedo y su cansancio  
el metro, el autobús, la ciudad entera...  
Parece que la vida se cansa de vivir,  
que alguien agoniza en cada cuerpo,  
que hay mucha gente agazapada en cada hombre,  
que cada uno de nosotros es una procesión  
hacia la vida, pero...

María hoy se está muriendo!

Alguien da mantenimiento al cielo;  
alguien pone la tierra para que la lluvia caiga;  
alguien recibe la violencia  
que los niños fabrican en sus juegos.  
Alguien hizo en siglos remotos la tristeza:  
ahora todos, como ayer, la toleramos.  
En el mundo todo tiene una causa y un efecto;  
los efectos son siempre causas, pero...

Por qué María hoy se está muriendo?

Por qué hay menos piedad que sufrimiento?  
Por qué el odio desborda los templos y las casas?

Por qué la soledad nos envejece pacientemente?  
Por qué hay más rencor que poesía en el mundo?  
Por qué para vivir hay que reñir la vida?  
Quién la esconde? Quién la vende?  
Por qué hay quien se muere  
de lo que a los demás les sobra?  
Por qué María hoy, a media eternidad, como nosotros,  
se duele de sí y se despide,  
ahonda en su tristeza y se disipa?

1986

## DESEO

Qué ganas de inventar la libertad!  
De no estar cosido de tantas maneras a la vida;  
de pertenecerme un poco;  
de no tener el corazón y la piel  
repletos de moscas y lamentos.

Qué ganas de poder deshacer las fronteras  
que crecen como hambre entre nosotros;  
de tener el derecho de decir  
(aunque sólo sea muriendo)

    que te quiero. Que quisiera  
meterte en mi conciencia  
con todo el egoísmo y el placer que siento,  
hasta hacerte mi mejor motivo,  
mi arma de lucha, mi mayor pretexto.

Qué ganas de tener las manos llenas,  
una imagen distinta en las pupilas,  
algo más noble en la voz,  
un planeta más justo e inteligente  
en la palabra.

Qué ganas de volver a llenar con nuevas mentiras



mi memoria;  
de volver a creer en todo eso que a diario  
se borra o se derrumba;  
de tener el viejo poder de acariciarte,  
la sabiduría nueva de estar otra vez en tu caricia,  
en todas partes de ti y de tu tiempo.  
Qué ganas de significar el mundo,  
que cupieras íntegra en mi nombre,  
que nadie se asombrara de saber que existes,  
de leer en mi voz tu pensamiento,  
de encontrar en mis manos tu presencia.

Qué ganas de no ser uno más de los que sufren,  
de no tener la vida pisoteada,  
de tenerla (detenerla!) aunque fuera sólo un momento,  
mía para regalártela,  
para que te protegieras con ella.  
Qué ganas tengo hoy, mujer sin cuerpo,  
de que otra vez, en algún sitio...  
llegaras a existir.

## ANDANTE

*A Miguel de Cervantes Saavedra*

Dulcinea,  
esta vez las sombras  
son más que tus ojos cerrados,  
más que el miedo al compromiso  
de estar vivo y no poder  
evitar  
que el cuerpo crezca: son la ceguera misma,  
la desesperación de un hombre ante un libro  
que no sabe leer o interpretar.  
Ahora las sombras pretenden engañarme,  
pero es tarde: fue hermoso haberte visto  
y poder recordarte a la medida exacta de la luz,  
de la belleza, la bondad  
y el sueño.  
Haberte creado con mi propia materia desquiciada,  
a salvo de la impiedad y el egoísmo;  
haberte amado sin amarme en ti,  
y sin que nadie más pudiera hacerlo,  
porque eras como yo, única y auténtica en el mundo;

porque era yo el único  
que te necesitaba y que te comprendía.

Dulcinea,  
dicen que no existes,  
que eres ficción de mi locura, y sabes?  
no pueden negarte, aunque me nieguen,  
porque sólo en ti  
encontré razones para amar  
la amarga demencia  
que es la vida.

## PAISAJE

La noche poco a poco se deshace.  
Escurre mundo abajo como un velo.  
Gira lentamente en sentido opuesto  
al de la Tierra.

El sol siembra sus granos de luz  
en la neblina,  
y lentamente brota el mural diario del mundo.  
El canto de los gallos  
rompe el cascarón del sueño  
y los hombres nacen de nuevo:  
emergen de sus cuerpos  
pesados,  
con la piel y la palabra  
buscando el recomienzo.

Los pájaros siembran el aire de caricias,  
horadan la luz rugosa de las nubes,  
bordan de plumas  
los brazos nobles de los árboles,  
y ensartan con hilos invisibles  
la aguja azul de la distancia.

Un rumor de partos viejos  
se desprende de las flores abiertas,  
de la hierba pisada por la pesada  
embriaguez de los rumiantes.  
La tierra se sacude como una gallina  
recién amada, y todo juega a nacer,  
a crecer,  
a transformarse...

## NARCISISMO

Si algo hubo en mí que tú quisiste,  
no fue mi pensamiento,  
no fueron mis libros,  
mi conciencia,  
ni la solidaridad que me provocan los débiles.

Si algo hubo en mí que tú quisiste,  
fuiste  
tú misma.

## ORÍ-GENES

*A nuestras madres, fundadoras de lo  
imposible...*

I

En Ciudad Nezahualcóyotl el tiempo se agrietaba  
formando escarcha de tierra.

El sol olía a salitre y a cansancio,  
a soledad dolida, a lejanía viciada de pobreza.

El otoño formaba remolinos  
que arrebatában los sombreros a las casas,  
los techos a las necesidades,  
la infancia y la inocencia a los chiquillos.

Nezahualcóyotl, el desierto  
que la necesidad de la gente desafiaba.

En esa inmensidad de sol y hambre,  
mi madre, al igual que la lluvia,  
dejó caer su esperanza, sus años,  
sus manos llenas de ternura, de braveza, de caminos.

Mi madre tenía el corazón hecho de selvas,  
estaba llena de esa inquietud y ese misterio

que le dio vida e inteligencia a la materia;  
nadie mejor que ella para someter la soledad,  
la aridez, el aislamiento. Nadie, para fundar  
una ciudad, una cultura nueva, una forma nueva de ver,  
de pensar, de sentir.

Mi madre era joven cuando bajó a este páramo,  
tenía los ojos cansados de caminar promesas,  
tenía el defecto de estar en todas partes,  
de conocer el alma de las piedras y de las cosas.  
Mi madre también dejó su nombre  
mojando las raíces de este tallo de sol,  
donde los niños hicieron con el odio  
un pasatiempo.

## II

Se encharcaban las risas de los niños,  
se quedaba tras de la lluvia,  
brillando la ciudad de cara al cielo,  
como un granito de sal en la piel mestiza  
de la tierra. El lodo lamía nuestros pies descalzos,  
se negaba a servirnos de camino,  
nos hacía caer, nos retenía,  
avanzar era cosa de locos...  
y avanzamos!



Sin darnos cuenta siquiera,  
metidos en nuestra soledad, parimos un mundo  
con nuestras solas fuerzas, un mundo  
que en nada se parecía a nuestros sueños,  
y mucho, sin embargo, al desamparo, a la necesidad,  
a la pobreza.

Nos quedamos atrapados en un trozo de muerte  
que desde entonces llamamos ciudad,  
pero que era en realidad un poco del odio  
con que dios estructuró la vida.

El reto era saber reproducirse suficientemente,  
llenarle de gente la boca y la tristeza  
a ese desierto que nos sometía y nos amparaba.  
Cuántos tendrían que morirse?  
Con cuántas madres podríamos hacer una familia?  
Ni siquiera cabe la respuesta  
en la respuesta misma!

III

Vencimos!

De tanto pasar por la misma idea,  
formamos el primer camino.

Porque el país completo estaba lleno de hambre,

hubo una gran migración hacia nosotros.  
Con la gente más pobre de México  
enriquecimos este suelo, carente de milagros,  
donde las plantas y las flores tuvieron momentos de leyenda.  
Todos los caminos los traían,  
todas las suertes conducían a Nezahualcóyotl.  
Uniendo sangre maya con códices aztecas,  
desiertos y ríos, con montañas y selvas,  
música de pájaros con cantos purépechas,  
iniciamos nuestra propia historia,  
trazamos por fin un mapa reseco y triste  
en el mundo.

Ciudad Nezahualcóyotl nació  
como un monumento a la pobreza,  
como un resumen del país,  
como una boca con la voz borrosa por el polvo,  
y nació a pesar de todos los cansancios  
que se incubaron en sus charcos,  
a pesar de todos los ancianos y niños  
que marzo reseco en sus calles.

IV

Ahora sólo vale decir (infinitamente)  
que el coyote en ayuno sigue vivo,

que ha encontrado la voz y la palabra,  
que ha erigido por fin un pensamiento,  
y que habrá que hacerle un lugar entre los libros...



De  
*Antipoemas*  
(1988)



## CIEGA LA LUZ

Se fijaron ya?

Han visto la luz tiznada

que pudre lentamente el aire?

Han pensado cuánto de nuestros ojos

se muere en esa claridad sin mundo,

cuánto humanismo nos quita al fin la noche?

Podrá la imaginación suplir lo que no vemos?

Habrá que inventar otra forma de luz seguramente,

otra manera de ver, de percibir los peces

de cristal que sin oxígeno agonizan.

Por qué los días son así sin viento?

Por qué no alcanza el sol para los árboles?

Por qué nuestros ojos se disputan la luz

como pájaros ansiosos?

Quién la ha desperdiciado?

Quién dejó las llaves abiertas de todas las estrellas?

Quién masturbó al sol y lo dejó más viejo?

Quién cubrió al mundo con esa servilleta radiactiva?

Cómo podremos así calentarnos un día la tristeza?  
Prever las dentelladas de oscuros caciques y rateros?

Será imposible amanecer la mente?  
Perderemos el camino al cielo?  
Nos volverá a contemplar la luna?  
Seremos la conquista de todos los motores,  
la espuma radiactiva de todos los cigarros?  
Volveremos algún día a amanecer?  
Tal vez, tal vez en otra oscuridad,  
en otra soledad, en otro tiempo...



## DILUVIO

I

De golpe, como un crepitar de caballos,  
el primer trago es un grito que deshebra la garganta  
y echa a rodar la imaginación acorazada de palabras.

Un trago de poesía que calienta el pensamiento,  
que nos obliga a arriesgar en un golpe de suerte  
la gota de universo que nos toca,  
el forcejeo de nuestras manos contra el tiempo.

Beber! Beber hasta conquistar el derecho  
a soñar y a vivir el sueño,  
hasta llegar a uno mismo y copular con todo  
lo que en nuestro cuerpo no es materia.

Ser un ebrio pegado a la botella del miedo  
para crearse máscaras de alcohol,  
fuerzas de borracho  
que se atreve a crucificar putas intocables,  
ladrones ineptos

prendidos como hongos a los senos riquísimos  
del mundo.

Un ebrio alegre en su propia atmósfera,  
ajeno a la corrupción de los que mandan  
y de los que obedecen;  
entero para la verdad y el sentimiento,  
amigo de las piedras y de las sombras.

## II

Beber de golpe el corazón de uno mismo  
y estar más cerca que nunca de uno mismo,  
hasta que los espejos se rompan  
y sangre la cara del reloj que nos absorbe.  
Que pague el mundo nuestra gana de ser  
un mito o una leyenda en la guitarra  
repleta de guerras y de lágrimas.  
Que los ojos de los verdugos se llenen de nosotros  
y no olviden la brava legión que es la impotencia.  
Que nos teman, porque la ebriedad eriza el odio,  
escupe traumas y despelleja  
la resignación y el miedo.  
Beber para atreverse  
a estrecharle la mano al sufrimiento,  
para mentarle la madre a Dios

y apoltronarse calientitos  
en su estrechísimo concepto  
de héroe universal y mágico.

### III

Que se grave nuestra podredumbre en el aire  
y que sude la ciudad nuestro desprecio!  
Somos vasos servidos de cerveza, de pus y maldiciones.  
Que toda escalera sucumba pisoteada!  
Me vale madres! Ahora yo soy  
puro corazón de bagazo.

A beber, cabrones, a beber!  
Hasta que el cuerpo brame,  
hasta que meen por los poros  
y caguen el cerebro en los sillones.

Yo soy un cerdo, como todos (pinche odio!),  
pero valgo este país... sin sus políticos.

Un hongo soy, como ustedes, un pendejo  
con el sol vomitado en las pupilas.  
Un borracho con la sangre entristecida,  
un cabrón que... Carajo!  
Pinche corazón de azúcar! Manos de... nada.

Maldita sed de ser que todo lo deshace.

Vale madres la luz. Nada!

Nada? Mierda!

Nada? Nada!

## EN LA PUPILA

La noche se espesa de lamentos,  
se agrieta, se entumece con el dolor  
de todos los que sufren.

La gente pasa chorreando sufrimiento,  
envuelta en su dolor que hiede  
a sudor y a cuerpos moribundos,  
a carroña insepulta, a almas putrefactas.

Los niños se tiran a crecer como a la muerte,  
se hacen insulto y queja al mismo tiempo,  
se llenan poco a poco de hambre,  
de sol entumecido, atascado en el tizne  
de todos los egocentristas del planeta.

Las mujeres, sumisas y obedientes a su pereza,  
a su carne deseada, a su derrota de siglos y países,  
se acercan a algún hombre, cualquiera,  
abren su tiempo para él  
como si él fuera el último refugio,  
el último cascarón de la esperanza.

Una gran soledad se arrastra por las calles,  
los cristales lloran, la luna se deshace entre los lirios.

Algo se cae a pedazos en la voz de los mendigos,  
alguien llora cuando un perro lame la sarna de otro perro.

El universo entero tiende a disgregarse.  
Hay más soledad en cada uno de nosotros,  
que en todas las hormigas de la Tierra.

No es posible cargar tanta miseria,  
caerse desde uno mismo,  
y romperse contra uno mismo, con odio  
y con dolor, con el sádico placer de los que sufren.

La derrota se nos hace esperma!

El fracaso se nos echa encima  
como un pájaro muerto por la piedra  
que nosotros mismos arrojamos contra el cielo.  
En fin, de nada sirve levantar los párpados al ciego,  
buscar caminos hacia el interior de un muerto;  
si alguien puso la decrepitud a cocinar...  
que con su propia podredumbre se la coma!

## DECRETO

*A Juan Hernández Mercado*

A partir de la fecha  
y hasta  
nueva orden, queda prohibida  
toda manifestación  
de rebeldía.

Quien se sienta inconforme  
con el régimen,  
que abandone el país  
o se suicide.

El que por ineptitud o pereza  
padezca hambre o miseria,  
que robe o asesine,  
no importa, en nuestro país  
hay libertad de acción  
casi ilimitada.

Todo se permite,  
excepto:

mentarle la madre al presidente  
a través de cualquier medio difusivo,  
o agobiar al gobierno  
con quejas o reclamos injustificados.

En México hay libertad e iniciativa privada.  
Ante la ley los ciudadanos son iguales:  
si se dejan matar, burlar o seducir,  
es bajo su responsabilidad.  
Cada quien sobreviva como quiera,  
como pueda,  
como los demás se lo permitan.

El gobierno se lava las manos.  
De su ignorancia y sus envidias,  
de su egoísmo y de su odio,  
de su pobreza y su violencia,  
nadie, sino ustedes, son culpables:  
Todo pueblo  
tiene  
el gobierno  
que merece.



## DE PERROS Y SOMBRAS

*Para Alfredo Arcos*

...de perros que perseguidos huyen  
por sus sombras;  
de perros  
amarrados  
con el hambre,  
que ladran insultos a la noche,  
que babea de odio y de lamentos;  
de perros con el rabo entre las piernas,  
escondidos en su miedo, en su aullido sin prisa  
que lame la vulva caliente de la luna.  
Maleables perros hechos con las sobras  
de la gente  
que quiso ser perro y fue tristeza.

Perros que orinan sangre y sombras,  
que mean postes  
y hombres  
para encontrar después el camino

de regreso  
a su cadena...

Pobres perros expuestos a la sarna y a la vida.  
Rabiosas dentelladas que exigen pan y hembra  
y mundo,  
pero que ofrecen el cuello al collar de las caricias.

Simple existencias que cuidan azoteas,  
que jalan como bueyes  
el inútil arado  
de los ciegos.

De perros y sombras  
se forman las masas, los desiertos,  
de perros que arrastran los ojos por la tierra,  
que están bajo su piel echados, resignados  
como bajo una dictadura.

De perros castrados, inútiles para la vida,  
adiestrados para mutilar cerebros,  
para devastar conciencias.

De perros  
y sombras  
se llenan

los bolsillos  
rotos,  
insaciables  
del sistema...

## PARA TOCAR EL AMOR

Mi amor es semejante a las banquetas  
pobladas de mendigos, de humildes desperdicios,  
de enloquecidos perros  
víctimas de un sistema y un siglo vertiginosos.  
Es un microcosmos sin misterio en donde  
(esconder la cara) se ha deificado tu sonrisa  
que en mucho remeda al universo.

Mi amor hecho de nada.  
Miserable amor carente de causas y de efectos,  
inexistente para los espejos, para las medidas,  
para la gente que lo atropella cuando, ciego y sin voz,  
pide limosna en las aceras.  
Sorprendente amor inexpresivo, inexpresado,  
imposibilitado para existir, para latir,  
para manifestarse.  
Amor de suicidios que, no obstante,  
    si quisieras,  
no podrías pagarme  
        porque nada vale  
para ti que eres el único precio que le puse;



## SEMEJANTE A MÍ

En ti descubrí el vicio  
y forcé las fronteras de mi piel  
más allá de mi fantasía. Tu sexo fue la fuerza  
de mi razón, de mi rutina imbécil  
que todo lo consume y lo desecha.  
Por ti bajé a los alcantarillados,  
y corrí por ellos ensuciándome del mundo,  
hasta encontrar tu propio excremento,  
para adorarte en él como en tus ojos.

Por ti ladré en las noches a la luna  
y provoqué tormentas que aceleraron mi desgaste.  
Al final, mírame, qué idiota!  
Tú sigues siendo tú, y yo,  
voluntariamente, un despojo  
de mí mismo.

# Índice





7 Prólogo, *Kuitlauak Macías*

*De Bajo la mesa (2012)*

21 Fábula

22 Idealismo

24 Rastro

25 Recorrido

27 Compromiso

29 Cómplices

*De Para no decir... (2008)*

33 Para no decir

34 País

36 Delirio

38 Luz

40 Cadena

*De Que Consuelo García sea feliz (2005)*

- 45 Imposible
- 47 Que me perdone tu vientre
- 49 Prototipos
- 53 Por México
- 57 Regreso
- 59 Alfabeto

*De Transición de milenio (2001)*

- 63 Transición de milenio
- 65 Reflejo
- 69 De parto
- 71 Deificante
- 74 Tránsito de libros
- 76 De cierta ciudad

*De Vocación de planeta (2000)*

- 81 Homenaje
- 83 Neurosis
- 85 Acteal
- 88 Vocación
- 89 De la poesía
- 90 Nueva residencia

### *De Existiendo a Urambra (1999)*

- 95 Tiene la piel más fina que la vida...
- 97 Entre las cuatro paredes de la noche...
- 99 Una mujer que me ha encontrado el alma...
- 101 Nacientes de azul...
- 103 Tú nunca estarás sola, Urambra...
- 106 Uno lo siente, Urambra, uno lo sabe...
- 109 Ésta es una despedida...
- 111 Estoy hecho un despojo...
- 114 Desde que Urambra falta para mis ojos...

### *De Panfletaria visual (1999)*

- 119 Crónica
- 122 Absurdo
- 124 Manifiesto
- 128 Basta ya!

### *De Flash de luna (1998)*

- 133 Generacional
- 135 Mujer
- 138 Hace falta una revolución
- 141 Confucio redivivo
- 143 Suspensivos para Carmen
- 145 Polinizaciones

*De Yoliliztli (1996)*

- 149 Sin solución  
151 Ellas  
153 Rapto  
156 Abortado  
158 Yoliliztli  
161 Revelación  
163 Artista  
165 Solidariamente

*De Apenas siempre (1994)*

- 169 Como un imbécil  
171 Poemas de amor al mar  
173 Enlunarados  
177 Incitación al poeticidio  
180 Para la memoria de Mexicalxóchitl  
185 Escatológico  
189 Encuentro  
194 Marabunta  
197 Apenas siempre

*De Poemas en crisis (1993)*

- 207 Despedida  
209 Para decir tu nombre

211	Sarcasmo
212	Noticias nacionales de última hora (fragmento)
218	Inflación
221	Sobrepoblación
222	Devaluación
224	Latinoamérica siempre
227	Aproximación a la filosofía
231	Sencillamente
233	Pendejérico

*De Desde el silencio (1992)*

239	A regaña–dientes
241	Vincentgrafía
247	Cruzando el río
249	Eclipse

*De Apenas el amor (1990)*

255	Para que entiendas que te amo
256	Amaneciendo
258	Esperando a Mexicalxóchitl

*De Orí-genes (1989)*

263	Apenas la memoria
268	Fábula

269	Al cáncer de María... al nuestro
272	Deseo
274	Andante
276	Paisaje
278	Narcisismo
279	Orí-genes

*De Antipoemas (1988)*

287	Ciega la luz
289	Diluvio
293	En la pupila
295	Decreto
297	De perros y sombras
300	Para tocar el amor
302	Semejante a mí



# arpeggio de pájaros

Antología poética  
(1988-2012)

de Porfirio García Trejo, se terminó de imprimir en noviembre de 2013, en los talleres gráficos de Diseño e Impresión, S.A. de C.V., con oficina en Otumba núm. 501-201, colonia Sor Juana Inés de la Cruz, en Toluca, Estado de México, C.P. 50040. El tiraje consta de 2 mil ejemplares. Para su formación se usó la familia tipográfica *Gandhi Serif* y *Sans*, de Gabriela Varela, David Kimura, Cristóbal Henestrosa y Raúl Plancarte. Concepto editorial: Félix Suárez, Hugo Ortíz y Juan Carlos Cué. Formación: Carlos Fernando Bernal Gutiérrez. Cuidado de la edición: Elisena Ménez Sánchez, Marco Antonio Manjarrez Medina y el autor. Supervisión en imprenta: Carlos Fernando Bernal Gutiérrez. Editor responsable: Félix Suárez.

